



Trabajo Fin de Máster

Título: Internet como herramienta de participación política en personas mayores: un estudio de caso en la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Zaragoza

Title: Internet as a tool for political participation in the elderly: a case study at the University of Experience of the University of Zaragoza

Autora:

Raquel Coronas Palacio

Director:

Antonio Eito Mateo

Facultad de Economía y Empresa
2019

Tabla de contenido:

1) Resumen	4
2) Introducción	4
3) Revisión teórica	6
I: Participación ciudadana y política.	6
II: Participación política a través de internet.	12
III: Participación política a través de internet de las personas mayores.	16
4) Descripción de la metodología.	20
1. Objetivos de la investigación.	20
2. Método y enfoque.	20
3. Técnicas e instrumentos.	20
4. Ámbito geográfico y temporal.	24
5. Descripción de la población y de la muestra.	25
5) Análisis y discusión de resultados.	30
1. Análisis del grupo de discusión.	30
2. Análisis de la encuesta.	31
6) Conclusiones.	48
7) Bibliografía.	50
8) Anexos.	54
1. Grupo de discusión	54
2. Encuesta:	55

Índice de tablas:

Tabla 1: Tipos de Participación Política.	12
Tabla 2: Características demográficas de Zaragoza.	24
Tabla 3: Participación ciudadana política offline.	31
Tabla 4: Participación ciudadana política online.	32
Tabla 5: Percepción de la habilidad del manejo de internet.	34
Tabla 6: Percepción de dar opinión política en redes sociales	35
Tabla 7: Percepción de desconfianza por poca capacidad de uso de internet.	35
Tabla 8: Percepción de la confianza de la información en internet.	36
Tabla 9: Preferencia por delegar en personas más jóvenes.	37

Tabla 10: Percepción de participar más en el pasado que en el presente.	37
Tabla 11: Percepción de discriminación en la participación política online.	38
Tabla 12: Percepción del deseo de participar más políticamente a través de internet	38
Tabla 13: Medias por género.	39
Tabla 14: Datos estadísticos descriptivos de la participación offline y online.....	47

Índice de gráficas:

Ilustración 1: Distribución del género en la Universidad de la Experiencia	27
Ilustración 2: Distribución del nivel de estudios en la Universidad de la Experiencia...	27
Ilustración 3: Distribución de la edad en la muestra.	28
Ilustración 4: Distribución del género en la muestra.	29
Ilustración 5: Distribución del nivel de estudios en la muestra.	29
Ilustración 6: Frecuencia de participación offline	32
Ilustración 7: Frecuencia de participación online.....	33
Ilustración 8: Frecuencia del uso de internet	34
Ilustración 9: Nivel de interés en política y confianza en el sistema democrático.....	36
Ilustración 10: Correlación entre edad y participación política online.	39
Ilustración 11: Correlación entre nivel de estudios y participación política online.	40
Ilustración 12: Factores online.	41
Ilustración 13: Factores offline.....	44
Ilustración 14: Correlación entre uso de internet y participación política online.....	42
Ilustración 15: Correlación entre habilidad en el manejo de internet y participación política online.	42
Ilustración 16: Correlación entre el miedo en dar opinión política en redes sociales y la participación política online.	43
Ilustración 17: Correlación entre la confianza en la información de internet y participación política online.	43
Ilustración 18: Correlación entre el interés en Política y participación política online ...	44
Ilustración 19: Correlación entre confianza en el sistema democrático y participación política online.	45
Ilustración 20: Correlación entre la preferencia por delegar en gente más joven y participación política online.	46
Ilustración 21: Correlación entre la participación política offline y online.....	46

1) Resumen.

Internet ha modificado la forma de relacionarnos y de organizarnos como sociedad. Han surgido nuevas formas de participación política a través de internet, modificando la forma en la que nos relacionamos con las instituciones públicas y en la que nos organizamos con actor político.

El objetivo de este trabajo fin de máster es analizar la participación ciudadana política *online* de aquellas personas, que por razón de edad, puedan sentirse más alejadas de internet. Se trata de un estudio del alumnado mayor de 60 años de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Zaragoza.

El trabajo de campo se sostiene en dos herramientas de investigación: el grupo de discusión y la encuesta, y los resultados se exponen de manera descriptiva y correlacional. Sus principales objetivos son determinar la intensidad y las formas de participación política online de esta población y analizar los factores que pueden influir en esta participación.

Introducción:

La participación ciudadana en el ámbito de la política es un concepto complicado de definir y delimitar. No toda la participación ciudadana es política. Pero ¿hasta qué punto podemos delimitar lo que es una acción política y lo que no? Actualmente, ha entrado en juego un nuevo elemento que ha modificado la forma de relación y de participación ciudadana: internet. Pero, ¿todos los ciudadanos participan políticamente de la misma manera a través de internet? ¿Internet limita o amplía las formas de participación?

Por otro lado, la participación en los asuntos públicos parece ser siempre atribuida a personas activas, jóvenes o de edad media, mayormente, hombres. Los estereotipos atribuidos a las personas mayores, hacen que sean vistos como menos activos y, por tanto, menos influyentes o participativos en los asuntos políticos. Pero, ¿es real que las personas mayores participan menos? ¿Qué factores influyen en el tipo y profundidad de participación ciudadana política?

El propósito principal de este trabajo es el estudio de la participación ciudadana política de las personas mayores a través de internet. De tal forma se ponen en relación tres términos: internet, participación política y personas mayores. Con el fin de sostener tan compleja interrelación, en el marco teórico se distinguen tres partes. Una introductora en la que se revisa el concepto de participación ciudadana y política y el contexto sociopolítico actual. Una segunda parte, que se centra en la participación ciudadana política a través de internet. Y una tercera parte sobre la participación ciudadana política de las personas mayores, en el que se trata de contextualizar su participación y establecer sus posibles condicionantes tanto *online* como *offline*, haciendo hincapié en el fenómeno de la brecha digital generacional.

A continuación se realiza una detallada descripción de la metodología a seguir, basada fundamentalmente en dos herramientas de investigación: el grupo de discusión y la encuesta. También se establece el grupo de población utilizado: alumnos y alumnas de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Zaragoza. Finalmente se analiza, primeramente de manera descriptiva, y seguidamente de manera correlacional los principales resultados obtenidos para finalmente tratar de establecer unas conclusiones sostenidas en un riguroso trabajo de campo y análisis estadístico.

1) *Marco teórico.*

I: Participación ciudadana y política.

a) Revisión teórica del concepto de participación ciudadana.

El concepto de participación ciudadana, como ya se ha mencionado, es arduo de delimitar. Existe un debate teórico y político al respecto. Algunos autores, como Alguacil (2004), defienden la participación como el derecho del ciudadano a decidir sobre los asuntos que le afectan, partiendo de que la participación es un derecho que emana de una necesidad humana. Por lo tanto, para este autor, la participación es un derecho y una necesidad.

En línea con lo que este autor, Pastor (2004) opina, que la capacidad de participar en los asuntos de la comunidad que se considera como propios es esencial en el desarrollo de la persona. Por lo que la participación se convierte en objeto del desarrollo humano, a la vez que es un medio para hacer progresar el mismo.

Denche y Alguacil (1993) realizan una interesante división en relación al significado de participación. Un primer significado primer integrador consistente en “*ser partícipe de*”. Y un segundo, consistente en “*tomar parte en*”, en relación a la capacidad colectiva de promover la dinamización de la vida social, con una mayor profundización de la práctica participativa.

Cunill (1991, en Villarreal, 2009) divide la participación en diferentes tipologías: social, política, comunitaria y ciudadana. La social hace referencia a la participación en asociaciones u organizaciones por la defensa de los intereses de sus integrantes. La comunitaria tiene como fin el desarrollo de la comunidad. La política está comúnmente relacionada con la participación en organizaciones del sistema político como partidos políticos o ayuntamientos. La ciudadana en cambio, es aquella que “*los ciudadanos se involucran de manera directa en acciones públicas, con una concepción más amplia de lo político y una visión del espacio público como espacio de ciudadanos*” (Villarreal, 2009: 32).

Partiendo de lo descrito anteriormente, el presente trabajo se decantaría por tomar la participación ciudadana directamente relacionada con aspectos políticos, pero que no pierde la concepción amplia de espacio público y político de la participación ciudadana descrita por Cunill. Si tomáramos enteramente la definición de Cunill de participación ciudadana estaríamos pasando por alto que no toda participación ciudadana es política,

puesto que también puede darse de carácter administrativo. La participación administrativa es aquella que solo toma en valor a los beneficiarios que tiene un carácter despolitizado a la par que legitima el poder establecido (Villarreal, 2009).

Investigaciones recientes como el realizado en 2013 por Edefundazioa mantienen una definición más convencional de participación política como aquella actividad colectiva o individual que se dirige a intervenir en la designación de gobernantes y/o a influir en estos y estas con respecto a una política de estado.

Estas dos anteriores definiciones se quedan muy limitadas para ser el objeto de estudio puesto que hace referencia únicamente a la organización formal y, en su mayoría, se basan en el voto como principal mecanismo de participación. Por el contrario, la definición que tratamos de establecer para el presente estudio es la de aquella participación política más amplia que engloba toda acción destinada a influenciar la política pública, de manera formal, informal, legal, ilegal, de manera individual, grupal o comunitaria.

Una definición que se asemejaría al objeto de estudio del presente estudio sería la participación ciudadana con carácter político que, siguiendo a Silvia Gascón (2005) toma como núcleo la acción de involucrarse y tomar parte del proceso en el que los ciudadanos diseñan, colaboran e implementan objetivos comunes.

Weiner (1971; Dabbagh, 2018) pone en relieve que esta participación política puede ser organizada o no, y que tiene una vinculación con la influencia directa en el desarrollo de políticas públicas y con todas las acciones destinadas a ello, desde un punto de vista más general.

A partir de las anteriores definiciones y de siguiendo la línea de pensamiento planteada por Weiner (1971) y Gascón (2005), podíamos interpretar la participación ciudadana política como el proceso por el que las personas intervienen, toman parte, contribuyen o cooperan con otras personas en el lugar en el que habitan con el fin de influir en materias que le afectan de manera personal, grupal o comunitaria, y añadido, en base a una serie de valores éticos y civiles, y a un código ideológico. Unos valores que se encuentran además directamente relacionados con la cultura política de cada región. Esta cultura política *“como el conjunto de valores (que inspiran acción social), normas (que la regula) y símbolos, tanto formales como informales, que produce una sociedad y los individuos asumen haciéndola formar parte de su propia personalidad”* (Bergua, 2009:70).

b) *Modelos democráticos y participación ciudadana.*

La forma y profundidad de participación está ligada a la cultura política y, por ende, al modelo de democracia de cada gobierno. Los diferentes modelos de democracia limitan y/o potencian la participación en un sentido u otro. Siguiendo a Villareal (2009), en aquellas democracias liberales, se favorece la participación por vía electoral, mecanismo por el cual se legitima la libertad de acción de los políticos. El modelo de democracia republicano se basa en “*la posibilidad de una intervención activa, compartida, colectiva, deliberada sobre nuestro propio destino*” (Arendt y Aristóteles en Villarreal, 2009: 35). A partir de los años 90 surgió una nueva vía democrática que buscaba una mayor calidad de los sistemas representativos: la democracia deliberativa. En el que se establece un debate con todos los ciudadanos a los que le afecte (Cohem, 1998 en Villarreal, 2009).

Dentro de este modelo, las decisiones políticas son legítimas en el momento que sean resultado de un proceso colectivo de deliberación (Habermas 1998, en Velasco 2009). Además en esta deliberación deben participar todas las personas a las que le afecte el tema a deliberar de una manera libre, igual y racional (Velasco, 2009). Sin embargo este modelo democrático peca de tener un carácter utópico, y por ello, posee ciertos requisitos arduos de conseguir, como la necesidad de una cultura política participativa en los ciudadanos.

Para Alguacil (2004:293), esta democracia, “*se basa en la participación como un conjunto de procedimientos y procesos relacionales donde los agentes entran en relación simétrica y recíproca, de comunicación, de cooperación y de corresponsabilidad*”.

c) *Contexto democrático y social actual. ¿Hacia ciudadanías de baja intensidad?*

Juan Carlos Velasco (2009) en su artículo sobre democracia y deliberación pública habla de una tendencia global hacia el modelo de democracia liberal. En este contexto de democracia, afirma que existe “*un cierto desencanto ante el funcionamiento cotidiano de los sistemas democráticos, aquejados de una creciente esclerotización de las instituciones representativas, una alarmante despolitización de los ciudadanos y un imparable distanciamiento entre las élites gobernantes y los movimientos sociales*” (Velasco, 2009:70-71).

La despolitización de los ciudadanos de la que nos habla Velasco tiene que ver con el

concepto de ciudadanía de baja intensidad utilizado por Aguiló (2009). Esta ciudadanía ha delegado las funciones y responsabilidades a estructuras políticas y agentes económicos privados. Aguiló recupera el término de La Boétie (1980) de servidumbre voluntaria como el “sometimiento voluntario de la mayoría a una minoría dirigente privilegiada” (Aguiló, 2009:14). Este fenómeno fue abordado por Boaventura de Sousa Santos (2005) cuando habla de fascismo social en relación a “un conjunto de relaciones de poder entre sujetos iguales en la teoría pero radicalmente desiguales en la práctica” (Aguiló, 2009:15).

d) Sociedad civil en el desarrollo de políticas públicas y sociales.

De forma muy general, cuando hablamos de ciudadanía lo hacemos en relación al conjunto de personas que se configuran dentro de un régimen político democrático e implica el respeto a un conjunto de derechos políticos como es el derecho a participar. Siguiendo a Bergua (2009), un sistema democrático mejora cuando existe una sociedad civil activa que sostenga a las instituciones

Respecto al término sociedad civil, existe un gran debate en su definición. Actualmente, la sociedad civil se relaciona con el gobierno local, organizaciones locales, asociaciones, voluntariado... (Rabotnikof, 2001). La sociedad civil hace su entrada en el diseño de políticas públicas mediante estrategias participativas. En este sentido, la participación establece una innovación metodológica que, aunque existen ciertas resistencias, garantiza un mayor compromiso y legitimidad (Rabotnikof, 2001).

La participación está vinculada de manera directa con el diseño y desarrollo de las políticas públicas y sociales. La participación de los implicados en los procesos de decisión es fundamental para dar legitimidad a las políticas públicas.

Para Villarreal “*la participación ciudadana en los procesos de políticas públicas constituye un elemento fundamental y condición de la posibilidad para la gobernanza democrática y puede llegar a constituir un mecanismo de empoderamiento social*” (2009:31).

El término de gobernabilidad remite a la noción de buen gobierno, como aquel que “*requiere eficiencia y eficacia, búsqueda de consensos, visión estratégica, transparencia y una clara orientación a dar respuestas a las necesidades de las personas*” (Gascón, 2005).

e) *¿Por qué participar?*

Aunque no exista un acuerdo en el debate sobre el tipo de participación, existen muchos autores que defienden las ventajas de la participación ciudadana política por múltiples razones, tanto por las implicaciones que puede tener en el diseño de políticas públicas, como ejercicio de democratización, o como los beneficios que tiene a nivel comunitario o individual.

Alguacil (2004), apunta a que participar potencia la confianza, la complicidad, optimiza el conocimiento. Villarreal (2009), aunque su principal aporte lo realiza en torno a su función en los procesos de políticas públicas también alude a su potencial como mecanismo para el empoderamiento social de la ciudadanía.

Rabotnikof (2001) señala las siguientes bondades de la participación ciudadana a la hora de diseñar y ejecutar políticas públicas: “a) *Mejora la calidad y sustentabilidad de los proyectos, contribuyendo al desempeño; b) mejora el diseño reduciendo los costos de obtención de información; c) ayuda a manejar los conflictos, al incluir desde el comienzo a los afectados y reducir así los costos de supervisión posterior*” (2001:7).

Por otro lado también aumenta el compromiso y el sentimiento de pertenencia de los ciudadanos, así como la integración y la movilización (Rabotnikof, 2001).

Además el proceso deliberativo como forma de participación puede fomentar una apertura de juicios mediante el intercambio de diferentes puntos de vista, así como ayuda en la detección de lagunas informativas (Velasco, 2009).

f) *Viejos y nuevos instrumentos de participación ciudadana.*

Existe un amplio rango de posibilidades en lo que respecta a instrumentos de participación ciudadana política. A continuación, se ha tratado de establecer diferentes instrumentos de participación y si tienen un carácter individual (no necesitan necesariamente de otras personas para la realización de la acción política) o carácter grupal (participación conjunta de dos o más personas). Por otro lado se ha valorado también si se ha utilizado el uso de internet como medio para la realización de esas actividades o con un carácter adicional pero no necesario para su realización.

Como se puede observar en la siguiente tabla, la mayoría de formas de participación política pueden darse indistintamente en internet como en el cara a cara (por ejemplo, ponerse en contacto con algún político), aunque alguna de ellas solo se puede realizar de manera offline (participación en una votación electoral) y otras únicamente por medio

de la red (participación en un foro político online). Un ejemplo muy interesante de unión entre lo online y offline son la configuración de los nuevos movimientos sociales, tema que trataremos en este ensayo más adelante.

Tipos de participación política	Carácter	Internet (como medio)	Internet (posible uso)
Participación vía electoral	Individual	No	No
Participación en partido político	Grupal	No	Si
Participación en sindicato	Grupal	No	Si
Participación en manifestación	Grupal	No	Si
Participación en huelga	Grupal	No	Si
Participación en petición reivindicativa	Grupal/ Ind.	No / Si	Si
Participación en recogida de firmas	Individual	No / Si	Si
Participación en foro online político	Individual	Si	Si
Dar opinión política en medio de comunicación	Individual	Si /No	Si
Utilización distintivo político	Individual	Si /No	Si
Colaboración en recaudación de fondos	Individual	Si /No	Si
Participación en plataforma de acción ciudadana	Grupal	Si/ No	Si
Puesto en contacto con algún político/a	Individual	Si/No	Si
Participación en organización con fines políticos	Grupal	Si/ No	Si
Dar opinión política en redes sociales	Individual	Si	Si
Compartir contenido político en la red	Individual	Si	Si
Candidatura de partido político	Grupal	No	Si
Conversaciones cara a cara de política	Grupal	No	No
Participación en presupuestos participativos	Individual	Si	Si
Participación en consultas públicas	Individual	Si/ No	Si
Participación en asociaciones vecinales	Grupal	Si/No	Si
Participación en movimiento social	Grupal	Si/ No	Si
Participación en grupos de interés	Grupal	No	Si
Participación directa en políticas públicas	Individual	Si/No	Si
Queja o sugerencia a gobierno municipal	Individual	Si/No	Si

Queja o sugerencia en prensa	Individual	Si/No	Si
Participación en boicot	Individual	Si/No	Si
Participación en actos de desobediencia civil	Grupal/ Ind.	No	Si

Tabla 1: Tipos de Participación Política. Elaboración propia en base a: Edefundazioa (2013) y Dabbagh (2018).

II: Participación política a través de internet.

a) Cambio en el paradigma comunicacional.

La globalización ha llevado a cabo una aceleración de las relaciones sociales, ha intensificado los intercambios culturales y ha modificado los modos de vida (Giddens, 2000). Según Baricco, la principal transformación que estamos viviendo concierne al paradigma cultural y comunicacional (2008). Las llamadas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) mantienen un papel principal dicha transformación, aunque no constituirían de forma determinante la sociedad, sino que constituyen un elemento que caracteriza y ayuda a sus propósitos de cambio sociocultural (Castells, 2006).

Reaparece el concepto de “cultura de participación”, ligado a la herramienta de internet como a forma de acceso a nuevas oportunidades de participación como la afiliación a comunidades de usuarios (Jenkins, 2009). Según Lamschetein (2010), las personas que utilizan internet están ampliando sus capacidades y oportunidades frente a las que no las usan; creando una nueva configuración social: la e-sociedad, en la cual parte de la población puede encontrarse en riesgo de exclusión.

En relación al concepto de “e-sociedad”, Castells (2012) defiende que nos encontramos inmersos en la sociedad red, como la estructura social formada por redes potenciadas por las TICs. Esta estructura nos influye en relación a la producción, el consumo, la reproducción, el poder expresados...

En este cambio de paradigma comunicacional, la alfabetización digital como “competencia lingüística” y “digital”, haciendo referencia al terreno digital (Ruiz, Alonso, & Cardenal, 2015), toma importancia a la hora de participar en determinadas formas de participación política como puede ser la participación en foros online de decisión política.

De manera general, la brecha digital concierne a la desigualdad entre las personas que tienen acceso a las TICs y las que no. La brecha digital se entiende como “*la diferencia existente entre las personas que utilizan las TIC en su vida cotidiana y otras que no tienen este acceso y si lo tienen no saben o no pueden usarlo*” (Caridad, Ayuso &

Ayuso, 2010:56).

b) Los usos políticos de internet.

Al introducirse las TICs y en concreto, internet, en el campo de actividad de la política ciudadana, se plantean numerosos debates. Existen dos principales líneas de pensamiento al respecto: los optimistas como Simone, Friednland o Bennet que opinan que internet favorece a la participación ciudadana política y un modelo de democracia más deliberativa, y los pesimistas, como Havick, Mayer o Gatston, que alertan de internet ya esta colonizada por los intereses comerciales, que excluye a algunos grupos de la sociedad y que no producen transformación social (Resina de la Fuente, 2010).

Actualmente parece ser que existen más argumentos en la línea de los optimistas. Un estudio de Cantijoch en 2009, encontraba que el uso de internet incrementa la participación política menos convencional como el boicot a productos de consumo; otro estudio de Mossberger, Tolbert y Mcneal en 2008, defiende que internet moviliza a personas que tradicionalmente han participado menos como los jóvenes o las mujeres (Resina de la Fuente, 2010).

Un argumento a tener muy en cuenta es que internet reduce los costes de participación política, facilita la realización de actividades como: contactar con políticos, afiliarse a un partido, participar en foros, colaborar en campañas, recibir información política... (Borge, Cardenal & Malpica, 2012). Bajo este argumento, internet tendría que incrementar la participación política. Entra en juego otra variable esencial: la motivación. Sin motivación política es complicado una participación ciudadana. Sin embargo, el estudio de Borge, Cardenal y Malpica demostró que *“las habilidades con internet refuerzan el efecto del interés político sobre participación”* por lo que *“tener habilidades con internet desencadenaría un efecto directo sobre la participación, independientemente del interés político”* (2012:744).

Dahlgren (2005) describe las principales formas de interacción política a través de internet: los denominados *e-goberment*, los portales activistas (generan discusiones en torno a un objetivo), los foros cívicos (debate entre ciudadanos), los portales parapolíticos (redes sociales como *Twitter* o *Facebook*) y los medios de comunicación (Resina de la Fuente, 2010).

Respecto a la intervención política a través de los llamados *e-goberment* nos centraremos más adelante. Por otro lado, las redes sociales son para Castells (2012)

donde se realizan las principales acciones políticas. Pese a no tratar propiamente sobre aspectos políticos, en numerosas ocasiones han llegado a alcanzarse protestas a nivel mundial como la protesta “#metoo” o incluso a movilizar a miles de personas en lo que posteriormente se conocerá como la Primavera Árabe (siempre entendiendo la red social como herramienta y no como causa).

Por lo que las redes sociales se convierten en instrumento de coordinación y de unión, que modifica la participación tradicional de las personas en los aspectos políticos. Lo que nos lleva al siguiente punto: los nuevos movimientos sociales.

c) *Nuevos movimientos sociales.*

La unión entre internet y las relaciones cara a cara en la participación política logran su mayor expresión en el cambio que han adoptado los movimientos sociales en estas últimas décadas.

Para Tilly y Wood, los nuevos movimientos sociales han incorporado de manera masiva actuaciones a través de: “ *los sitios web, las peticiones en línea, las listas de discusión electrónicas, los blogs, los programas de redes sociales, el correo electrónico, las páginas de chat y de video, e incluso la coordinación de acciones locales a través de teléfonos móviles o de radios portátiles*” (2009:208)

Marí (2004) ya hablaba de una nueva configuración de los movimientos sociales: flexibles, horizontales e interconectadas gracias a nuevos medios como es internet. También menciona la importancia del capital informacional que ofrecen las tecnologías de la información para las diferentes organizaciones sociales. Bennet (2003, en Tilly y Wood, 2009), sostiene que algunos de los cambios que ha propiciado las comunicaciones vía internet han sido: la creación de redes menos estructuradas, el descenso de la influencia de las ideologías de los movimientos, la creación de objetivos políticos rápidamente cambiantes y la combinación de acciones presenciales y virtuales. Para Castells (2012) internet tiene un papel fundamental en la formación y práctica de los nuevos movimientos. Según este autor, los movimientos han de combinar la interacción cara a cara con las comunicaciones vía internet. Este autor muestra que las principales características de los actuales movimientos sociales son: su conexión en red de numerosas formas (redes *online* y *offline*), locales y globales a la vez (mantienen un debate global permanente en internet), su origen es menos relevante que el impacto del mensaje (el poder de las imágenes es primordial, por ejemplo, *Youtube* es una de las

herramientas de movilización más poderosas), son virales, están formados por redes horizontales multimodales y son altamente autoreflexivos (se manifiesta en el proceso de deliberaciones asamblearias, foros en internet, blogs y discusiones en redes sociales). En los movimientos sociales, la principal herramienta de participación online son las redes sociales. Por ejemplo, en la revolución egipcia *“los manifestantes grababan acontecimientos con sus teléfonos móviles y compartían los vídeos con gente del resto del país y de todo el mundo a través de Youtube y Facebook (...) se coordinaban a través de Twitter y utilizaban blogs profusamente para dar a conocer su opinión”* (Castells, 2012: 69).

Otro punto de vista aportado por Tilly y Wood (2009) respecto a la coordinación de los movimientos sociales a través de internet, es que esta comunicación es más fácil y cómoda en los países desarrollados por lo que este aspecto podría dar lugar a una situación de desigualdad.

d) E-democracia y e-cognocracia

Siguiendo a Sierra (2007) las nuevas redes de comunicación establecen un nuevo orden social, y la constitución democrática de espacios de autonomía, que hace pensar en otras formas de gestionar la acción del Estado y de la Administración Pública. Como resultado de la crisis de legitimación del Estado-nación de las últimas décadas, se han empezado a probar diferentes iniciativas de participación en el que las nuevas tecnologías cumplen una importante función. *“Los estudios sobre ciberdemocracia demuestran, en efecto, que los nuevos medios de comunicación ofrecen posibilidades no exploradas de gobernabilidad, potenciación y desarrollo cultural y socioeconómico descentralizadas”* (Sierra, 2007:18)

La e-democracia es el concepto que se utiliza para la suma de la delegación electrónica de la representación: e-votación, la e-administración y la e-discusión (Moreno, 2006). Se trata de incorporar el uso de internet a las herramientas utilizadas para la interacción entre ciudadanos y gobierno.

En cambio la e-cognocracia es un concepto más amplio cuya aspiración es crear una sociedad más abierta, transparente, participativa, conectada y cohesionada. Según Moreno (2006:316), *“crear, difundir y compartir conocimiento, esencia de la e-cognocracia, ayudará a mejorar la calidad de vida de los humanos dentro de un contexto global y multicultural caracterizado por la existencia de un nuevo sistema de*

relaciones humanas”.

La e-cognocracia lleva consigo un inevitable cambio en las formas de participación política de la población. Nace como crítica a la limitada intervención de la sociedad en los asuntos públicos (casi exclusivamente en la elección de unos representantes) y propone utilizar las TICs para resolver las restricciones logísticas que no permitían en el pasado votar continuamente decisiones políticas (Moreno, 2006).

Este modelo de gobernanza se encuentra relacionado con un modelo de democracia deliberativa en el que se busca incorporar la percepción de todos los implicados en el proceso de toma de decisiones, introduciendo las TICs o internet como principal herramienta de participación. Sin embargo actualmente existen ciertas limitaciones como la inseguridad que puede tener internet para los ciudadanos, sin olvidarnos de la necesidad de que todas las personas tengan acceso y la habilidad suficiente que permita su plena participación.

III: Participación política a través de internet de las personas mayores.

a) Contexto y condicionantes offline

No existe un acuerdo a la hora de valorar la edad a partir de la cual podemos determinar que un adulto pasa a ser, como comúnmente se denomina, una persona mayor o adulto mayor. En algunos casos se toma la edad de jubilación, 65 años. Sin embargo cuando la Comisión Europea (2015) habla de envejecimiento activo, sitúa los 55 años como franja. Es evidente que la denominación de persona mayor varía según la cultura y la estructura demográfica de cada territorio. Sin embargo la ONU establece la edad de 60 años para considerar que una persona es adulta mayor.

Actualmente España, al igual que la mayoría de los países desarrollados, presenta un envejecimiento progresivo de la población que se manifiesta en 11.612.096 (INE, 2018) de personas mayores de 60 años, lo que corresponde con casi el 25% de la población. Esto se debe a una elevada esperanza y calidad de vida. *“Esta calidad de vida invita a este colectivo a una mayor pro actividad en la vida pública y a un aumento en la demanda de un papel más relevante dentro de la vida social”* (Dabbagh, 2018).

Independientemente de su mayor o menor edad dentro del amplio rango de mayores de 60 años, todos y todas han vivido una dictadura, caracterizada por la despolitización y desmovilización política democrática y por la toma de decisiones a través de la familia,

el municipio y el sindicato (Gímenez, 2015 en Dabbagh, 2018). Por otro lado, han vivido una transición donde empieza a explorarse la cultura de participación, así como *“unos inicios y consolidación de una democracia, en la que se han ido entrelazando momentos de auge y de crisis participativa, así como otros de desafección política, que si bien pueden haber influido en el descenso del uso de algunos tipos de participación política, como el voto, también ha dado lugar a otras formas o modos de participación”* (Dabbagh, 2018, p.167-168).

Por otro lado, las personas mayores están cargadas de estereotipos ya que se les señala de ser personas pasivas con un reducido papel en la sociedad. Esto repercute en su participación en la sociedad, ya que, como algunos estudios apuntan, una de las principales variables que influyen en la participación política es la valoración de la propia capacidad para participar en política (Dabbagh, 2018). Sin embargo se sabe que *“el 25% de las personas de 65 o más años está muy o bastante interesado en la política”* (Edefundazioa, 2013) lo que hace plantear si el interés en política se traduce directamente en participación política.

Cuando se habla de participación política en España, se atiende a unos niveles bajos con respecto al conjunto de la población, nivel que desciende cuando se trata de personas mayores de acuerdo con un estudio del IMSERSO de 2008 (Rodríguez et al. 2013). Sin embargo, este hecho no se puede atribuir directamente a la variable edad.

Numerosos estudios defienden que la variable sociodemográfica más influyente en la participación ciudadana política es el nivel formativo de la persona. *“La variable estudios es un factor discriminante de la disponibilidad para realizar actividades que benefician a la sociedad y al cultivo de intereses y aficiones”* (Rodríguez et al., 2013:89) No es casualidad entonces que el resultado sea bajo en la población envejecida ya que a su vez muestra niveles más bajos en formación. Y por ello se entiende que las próximas generaciones sean más participativas por estar más instruidas dado que las personas con un mayor nivel formativo tienen más facilidades para determinadas acciones (IMSERSO, 2011, en Dabbagh, 2018) como es la participación en lo público y en lo político.

Por otro lado, un factor a valorar es el nivel de interés de la persona en política. Según el estudio realizado por Dabbagh, aunque *“los niveles de interés de las personas mayores son más bajos que el de la población en general”* (2008:171), se ha observado que participación empezó a aumentar en los últimos 15 años y especialmente tras la crisis económica. Las principales conclusiones de este estudio fueron que las variables

más influyentes son el nivel de estudios (en años de formación), seguido por el nivel de ingresos y la zona de residencia. Pero no encontraron una relación significativa en las variables “género” y “edad”. Respecto a las formas más utilizadas de participación por adultos mayores, encontraron la recogida de firmas, la colaboración con alguna organización y la asistencia a manifestaciones (Dabbagh, 2018).

Algunos estudios plantean que pueda existir una preferencia por la participación política convencional. *“Diversas investigaciones han descubierto que las personas mayores, en comparación con sus conciudadanos más jóvenes, presentan un fuerte sentimiento de obligación para con el ejercicio del voto”* (Goerres, 2007, en Zubero, 2018:23).

Se realizó un estudio sobre la participación social de las personas de la CAPV en 2013 por Edefundazioa en el que se encontró que la expresión de participación política más usual era la votación electoral (85%) seguida por la participación en una manifestación (12%). Uno de los datos más llamativos de este estudio es que detrás de estas dos formas de participación, la tercera fuera *“dar a conocer su punto de vista en un debate o foro on-line”*. Respecto a las variables sociodemográficas, resultó significativa la variable género (superior participación por parte de los hombres), aunque se advierte de que *“independientemente de la edad, la participación en acciones políticas de las mujeres es inferior a la de los hombres”* (Edefundazioa, 2013).

Otros estudios han tenido en cuenta variables como el nivel de salud. Aunque según Zubero (2018), este motivo tomaría relevancia solo en edades a partir de los 75 años, no antes. Para otros autores, un punto de vista más hedonista, liberado de deberes hacia la sociedad, podría ser reflejo también de su menor participación política (Prieto, Herranz & Rodríguez, 2015).

b) Contexto y condicionantes online.

Al hablar de condicionantes de las personas mayores y expuesto anteriormente la relevancia de la introducción de internet en la participación política, debemos detenernos en el fenómeno denominado brecha digital.

En la brecha digital, ya definida anteriormente, toma especial relevancia el factor edad. En un estudio de Dornaletche, Buitrago y Moreno (2015) determinaron que la edad es el factor más significativo en relación al uso de internet. Igualmente, el barómetro 2948 de junio de 2012 del CIS, determinó una relación inversa entre uso de internet y la edad. Otros factores que resultaron significativos fueron el nivel educativo, el género y, lugar

de residencia.

Algunos autores opinan que al ser la edad el principal factor que influye en la llamada brecha digital, estaríamos hablando de una brecha digital generacional (Garrido-Lora, Durán y Munté Ramos, 2016). Esta brecha, estaría caracterizada por la división entre nativos digitales e inmigrantes digitales (Prensky, 2001). Los nativos digitales son aquellas personas nacidas a partir de 1990 que demuestran un uso precoz y un notable dominio intuitivo de las herramientas propias de la sociedad de la información (Busquet & Uribe, 2011). Los inmigrantes digitales son aquellos que se han adaptado a la tecnología y a un entorno altamente tecnificado (García, Portillo, Romo, & Benito, 2007). Siguiendo a Prensky (2011), el inmigrante digital tiene más dificultades a la hora de adquirir conocimientos y capacidades tecnológicas.

Además, añadido, estamos ante un fenómeno cultural en el que entra en juego no solo el uso sino también la percepción en torno a internet. Por lo que se entiende que las personas mayores pueden tener, no solo una menor facilidad para adquirir habilidades tecnológicas, sino también, una percepción y motivación distinta. Como podemos observar en el ejemplo ya citado de la revolución egipcia, fue gente joven, con facilidad en el uso de internet y de las redes sociales, los que impulsaron el surgimiento de un gran movimiento social (Castells, 2012). De ello podemos extraer, que las personas mayores, podrían tener una menor presencia en la participación política a través de internet, por el hecho de tener, como muestran los estudios anteriormente citados, una menor alfabetización digital.

2) Descripción de la metodología.

1. Objetivos de la investigación.

1.1.General:

- Analizar la participación ciudadana política en los adultos mayores de 60 años a través de internet.

1.2.Específicos:

- Determinar los factores que pueden influir en la participación política online.
- Mostrar la frecuencia de participación ciudadana política a través de internet.
- Mostrar cuales son los principales usos y herramientas utilizadas.
- Comparar la participación *online* y *offline*.
- Analizar la opinión sobre la participación política a través de internet.

2. Método y enfoque.

2.1. Tipo de investigación.

Se trata de una investigación de carácter descriptivo, ya que se pretende conocer la opinión, frecuencia y otras características de la participación política de las personas mayores a través de internet, y a la vez es un estudio explicativo, dado que busca analizar la razón de estos comportamientos atendiendo a una serie de variables de opinión, sociales, demográficas... No busca en tanto buscar una única e indiscutible razón, sino más bien mostrar cómo las variables pueden relacionarse con una mayor o menor participación política online.

2.2. Enfoque de la investigación.

Este estudio de tiene un enfoque mixto al incorporar técnicas tanto cualitativas (grupo de discusión) que parten de una perspectiva estructural y desde otra perspectiva más distributiva, con técnicas cuantitativas (encuesta estadística).

3. Técnicas e instrumentos.

3.1. Obtención de datos.

- a) Revisión teórica.

Se ha realizado una búsqueda bibliográfica de la literatura existente así como estudios de investigación en relación a tres principales temáticas (personas mayores, participación ciudadana, uso de internet) y sus posibles combinaciones. Se ha de resaltar que no se han encontrado estudios con el mismo objeto de estudio.

b) Grupo de discusión

Se trata de una entrevista grupal en la que los participantes han podido debatir y dar su opinión personal en torno al objeto de estudio. En este estudio cumple una función exploratoria para la posterior realización de una encuesta. El grupo de discusión es una técnica de investigación cualitativa con un enfoque estructural que se utiliza cuando se quiere conocer el posicionamiento de un determinado grupo social en relación a un tema determinado (Pedraz y Cols., 2014, en Castaño, Carrillo, Martínez, Arnau, Ríos, Viguera, & Dolores, 2017)

Para la formación del grupo de discusión se ha pedido voluntarios el lunes 29 de abril al inicio de una clase del grupo de especialización en Historia de España, al ser un grupo heterogéneo respecto a nivel educativo, y en relación al género y a la edad (cumpliendo que todos los alumnos y alumnas tienen más de 60 años). Se ha facilitado una hoja informativa en la que se apuntaron los interesados junto a su número de teléfono y/o una dirección de correo electrónico. En esta hoja tan solo se planteaba una discusión coloquial en torno al tema “participación de las personas mayores”. Se evita dar más explicación para tratar de que las participantes dieran una opinión más espontánea y sincera.

Se contacto con los participantes dos días antes del grupo de discusión para confirmar su asistencia. De los 14 voluntarios que había en el inicio, confirmaron 6, desistieron 3 y 5 no contestaron al teléfono o al correo electrónico.

El grupo de discusión fue formado finalmente por 11 personas contando con 3 hombres y 8 mujeres, con una media de edad de 67 años. Seis de los once tienen estudios universitarios, cuatro secundarios y una persona estudios primarios.

Reunidos en el aula 2 del Instituto de Ciencias de la Educación a las 19:20 horas el 9 de mayo de 2019, con una duración de una 80 minutos. Se escogió esa hora para facilitar una mayor posibilidad de asistencia y comodidad ya que terminan las clases de la Universidad de la Experiencia a las 19:00h en un edificio a unos 5 minutos del emplazamiento escogido para el grupo de discusión.

El aula escogida está aislada de ruidos y otras molestias, asegurará la privacidad, al estar el pasillo y las clases anexas deshabitadas. La mesa de trabajo se dispone de

manera ovalada para facilitar la interacción de los participantes.

La conversación se graba con un teléfono móvil y se facilitó papel y boli a los participantes para que pudieran tomar anotaciones.

Las fases seguidas en el grupo de discusión fueron las siguientes:

Fase 1:

- Recibir y agradecer su asistencia. Ofrecer agua, café, te y pastas.
- Dar los identificativos (anexo 1). En el revés tendrán que cumplimentar los datos de edad, género y nivel de estudios.
- Presentar el tema y dar unas ligeras acotaciones del tema a tratar.
- Leer el consentimiento informado (anexo 1) y resolver cualquier duda que pueda surgir.
- Explicar las normas del grupo de discusión. Se dejará claro que no se desea conocer la ideología política, que hay que respetar los turnos de palabra y que las preguntas son meramente orientativas.

Fase 2:

- Hacer que se presenten para la grabación con los números que le hayan otorgado.
- Exponer el tema a tratar brevemente
- Comenzar la discusión en torno a 3 bloques de preguntas. Se plantea este esquema (anexo 1) para estructurar la conversación en torno a tres bloques temáticos con diferentes preguntas abiertas principalmente orientativas y flexibles a cambio.

Fase 3: Conclusión y cierre.

- Realizar unas breves conclusiones de las diferentes dimensiones para ver el nivel de acuerdo de los asistentes.
- Agradecer su participación y finalizar el grupo de discusión.

c) Encuesta

Se ha optado por una herramienta cuantitativa: un cuestionario cerrado y estructurado, el cual está formado mayormente por preguntas cerradas de opción múltiple, de escala *likert* y de respuesta corta.

Las preguntas de la encuesta (anexo 2) se han basado en las conclusiones obtenidas en el grupo de discusión y en la revisión de contenidos. La mayoría de las preguntas son cerradas con el fin de agilizar el proceso de recolección de datos ya que se busca conseguir una muestra amplia y una rápida codificación de las respuestas para un análisis estadístico más eficiente.

Las cuestiones planteadas se dividen en:

-Preguntas en referencia a variables socio-demográficas (género, edad, nivel de estudios y nacionalidad).

-Preguntas respecto a formas de participar tanto *online* (por ejemplo: dar opinión política en redes sociales) como *offline* (por ejemplo: participar en una recogida de firmas).

-Preguntas en torno a variables de uso de carácter *online* (por ejemplo: confianza en la información de internet).

-Preguntas en torno a variables de uso de carácter *offline* (por ejemplo: interés en política)

-Preguntas de opinión (por ejemplo: me gustaría participar más en acciones políticas a través de internet).

Para elaborar la encuesta se ha utilizado la aplicación “formularios de google”. Se ha distribuido la encuesta impresa en las diferentes clases para que, de manera voluntaria y confidencial, pudieran realizarla toda persona interesada. Una vez realizada se han recogido en los tres días siguientes de su distribución.

3.2. Análisis de datos.

a) Análisis del grupo de discusión.

Se han extraído las principales conclusiones a partir de un análisis del discurso gracias a la reproducción de la grabación realizada. Se han tomado como válidas las cuestiones que despertaban un mayor acuerdo por parte de los participantes. Por otro lado se han utilizado los identificativos facilitados al inicio de la sesión para elaborar las características sociodemográficas de los asistentes.

b) Análisis de la encuesta.

Las herramientas utilizadas para el análisis estadístico han sido los *software Microsoft Excel* y *IBM SPSS Statistics*.

Las principales medidas estadísticas que se han usado han sido: media, rango, desviación media, porcentaje, índice de correlación de Pearson y regresión lineal. Además se han elaborado gráficos de dispersión, histogramas, de caja y bigotes y gráficos sectoriales.

Para medir el nivel de correlación se ha realizado previamente un indicador de participación online a partir de la suma de los ítems de participación (un punto por cada variable respondida afirmativamente) más la puntuación por la de frecuencia de uso (1 punto: nunca; 2 puntos: casi nunca; 3 puntos: alguna vez; 4 puntos: casi siempre y 5 puntos: siempre).

4. *Ámbito geográfico y temporal.*

4.1. *Ámbito geográfico*

El ámbito geográfico es la ciudad de Zaragoza, en concreto en la Universidad de Zaragoza. El grupo de discusión fue realizado en el Aula 2 del Instituto de Ciencias de la Educación y la encuesta en diferentes aulas de la Facultad de Medicina, donde se realiza la docencia de la Universidad de la Experiencia.

La ciudad de Zaragoza presenta las siguientes características demográficas:

Superficie:	967.065.449 m ²
Densidad de población (hab/km ²):	721,66
Media Hombres:	43 años
Media Mujeres:	46 años
Tasa de Envejecimiento:	53,15%
Hombres de más de 60 años:	23,66
Mujeres de más de 60 años:	29,99
Población extranjera:	13,34%

Tabla 2: Características demográficas de Zaragoza.

Fuente: Padrón municipal 2018. Ayuntamiento de Zaragoza

4.2. *Ámbito temporal*

El trabajo de campo de la investigación se ha realizado durante el mes de mayo del año

2019. Concretamente, el grupo de discusión se ha desarrollado el 9 de mayo de 2019 a las 19:20 horas con una duración de 80 minutos y la encuesta se desarrollará entre el 15 y el 21 de mayo por las tardes durante el horario habitual de clases de la Universidad de la Experiencia (17-19 horas).

5. *Descripción de la población y de la muestra.*

5.1. *Descripción de la población*

La población del estudio es la constituida por la parte del alumnado mayor a 60 años de la Universidad de la Experiencia en su sede de Zaragoza que cursan estudios del programa básico. La Universidad de la Experiencia (UEZ) se configura como estudios propios

pertenecientes a la Universidad de Zaragoza, en los que el único requisito de acceso es tener más de 55 años y/o estar jubilado. El número de alumnos y alumnas incrementa cada año en sus 15 sedes: Alagón, Alcañiz, Barbastro, Binéfar, Calatayud, Ejea de los Caballeros, Épila, Fraga, Huesca, Jaca, Monzón, Sabiñánigo, Teruel, Utebo y Zaragoza, siendo un total de 2098 alumnos (UNIZAR, 2018).

En este estudio se ha basado en los alumnos de la sede de Zaragoza donde la mayoría de asiste programa básico en que cursan distintas asignaturas de temáticas muy variadas, sin necesidad de realizar exámenes ni trabajos. El único requisito es cumplir con una asistencia mínima del 85%. Fuera de las aulas se realizan otras actividades, como visitas a museos y asistencia a conferencias. Además tienen una asociación de alumnos, desde las que se coordinan grupos de personas con diferentes intereses comunes, como por ejemplo los "amigos de los museos" o el "club de teatro".

Como pude comprobar durante la realización las prácticas del máster, la Universidad de la Experiencia tiene una clara función educativa y cultural, y otra, no tipo de tan evidente, valiosa función social. Uno de sus objetivos instituciones es el fomento del envejecimiento activo, ofreciendo un espacio en el establecer relaciones sociales, y en el que se anima a los alumnos a participar en mayor medida en la sociedad a través de actividades culturales, participación en tejido asociativo, en actividades deportivas... y, de manera indirecta, paliar situaciones de soledad.

Se entiende por tanto que el alumnado de la Universidad de la Experiencia esta formado por un perfil de persona más proactiva. Pude observar que sin embargo, esta formada por personas, como se muestra a continuación, edades y estudios diferentes. Antes predominaba el perfil de persona que no había podido estudiar en la universidad cuando era joven y que presenta estudios primarios y/o secundarios. Actualmente, las últimas promociones presentan un perfil más formado, que ha podido asistir a la universidad previamente pero que nunca ha perdido su afán por aprender. También se cumple un perfil de persona en una situación previa de soledad (por pérdida del cónyuge, por ejemplo).

Actualmente son 900 las personas de más de 60 años de un total de 1017 que realizan el programa básico en la sede de Zaragoza. Esta diferencia se debe a que la Universidad de la experiencia permite el acceso a partir de los 55 años.

Las características sociodemográficas de esta parte del alumnado son las siguientes:

-Edad:

- Rango: 60-89 años
- Media: 67 años
- Edad media género femenino: 67,2 años
- Edad media género masculino: 66,9 años

-Género:

- N.º género femenino: 650 (63%)
- N.º género masculino: 370 (37%)
- N.º otro género: 0 (0%)
- Distribución:

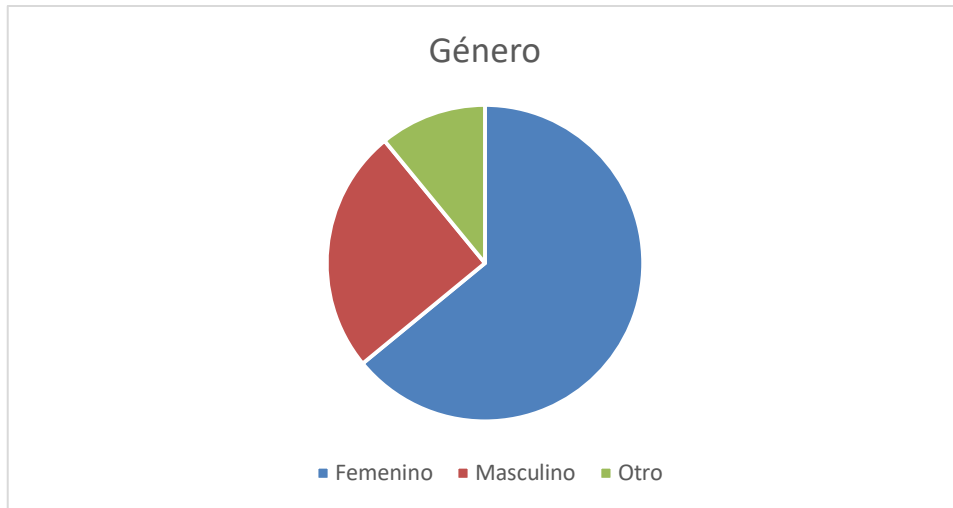


Ilustración 1: Distribución del género en la Universidad de la Experiencia

-Estudios:

- N.º Sin estudios o primarios: 133 (13%)
- N.º Secundarios: 385 (38%)
- N.º Universitarios o posgrado: 502 (49%)
- Distribución:

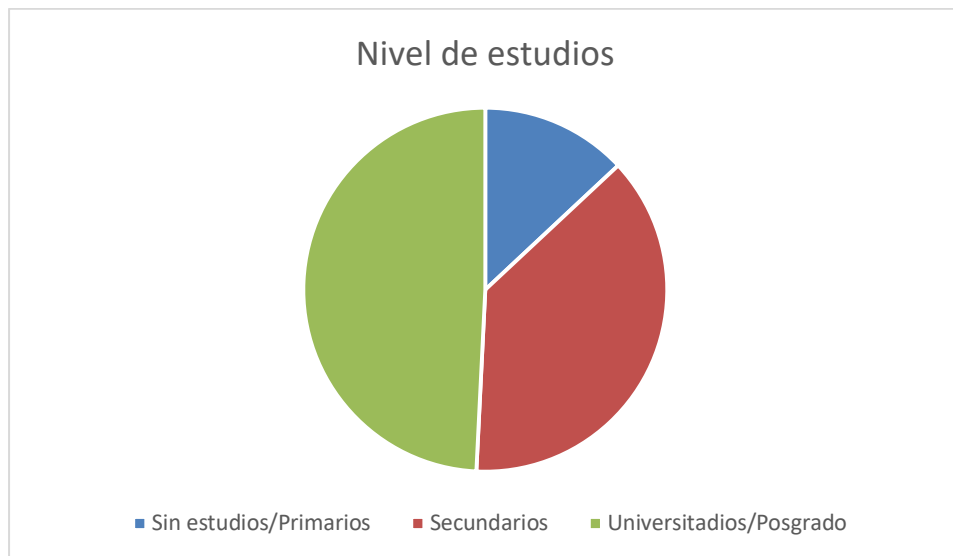


Ilustración 2: Distribución del nivel de estudios en la Universidad de la Experiencia

-Nacionalidad:

- Española: (>99%)
- Otra: (<1%)

5.2. Descripción de la muestra

Se ha conseguido una muestra de 116 personas tras excluir 11 encuestas por no cumplir con el requisito “tener más de 60 años”. Como la población total (N) era de 900, por estaríamos en un margen de error del 7,13% con un nivel de confianza del 90%.

Las características sociodemográficas de la muestra son las siguientes:

-Edad:

- Rango: 60-78 años
- Media: 65,9 años
- Desviación de la media: 3,9 años
- Edad media género femenino: 66,3 años
- Edad media género masculino: 65,5 años
- Distribución:

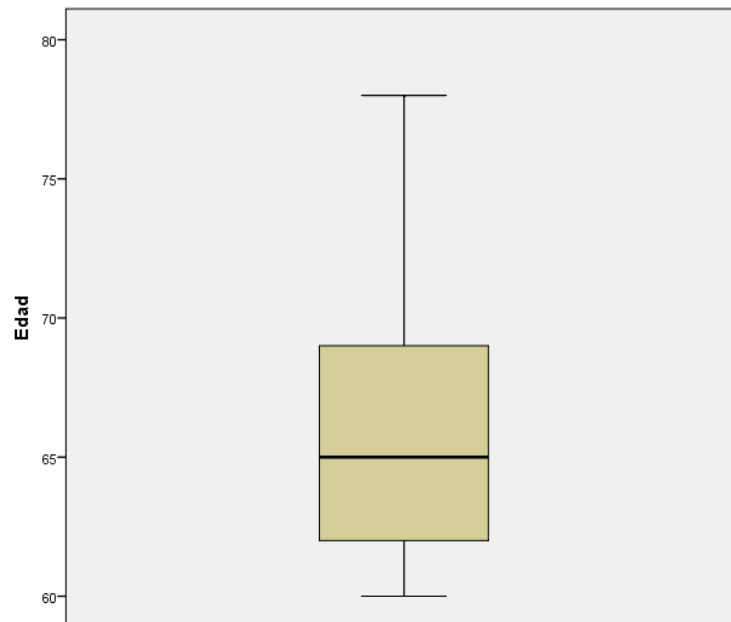


Ilustración 3: Distribución de la edad en la muestra.

-Género:

- N.º género femenino: 67 (58%)
- N.º género masculino: 49 (42%)
- N.º otro género: 0 (0%)
- Distribución:

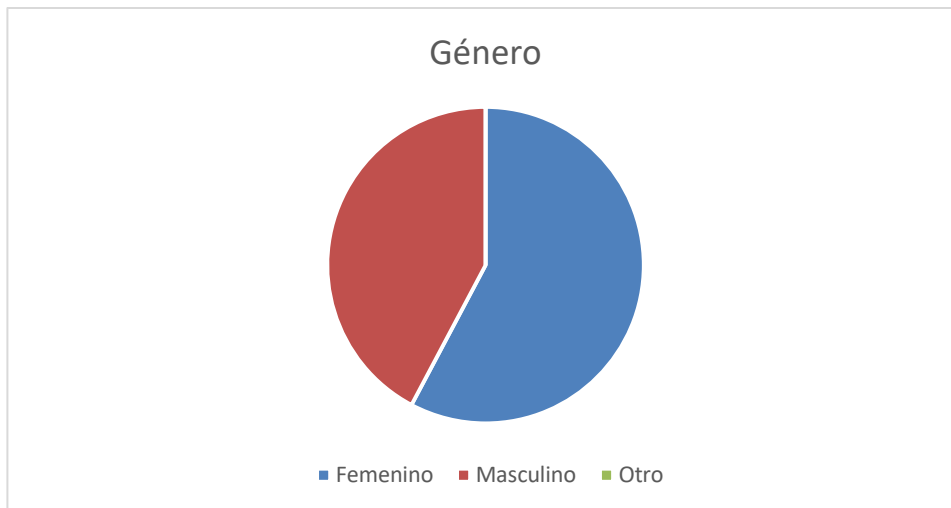


Ilustración 4: Distribución del género en la muestra.

-Estudios:

- N.º sin estudios: 1 (1%)
- N.º Primarios: 7 (6%)
- N.º Secundarios: 48 (41%)
- N.º Universitarios: 55 (48%)
- N.º Posgrado: 5 (4%)
- Distribución:



Ilustración 5: Distribución del nivel de estudios en la muestra.

-Nacionalidad:

La totalidad de la muestra tiene nacionalidad española.

5) *Análisis y discusión de resultados.*

1. Análisis del grupo de discusión.

Las principales conclusiones que se han extraído del grupo de discusión han sido las siguientes:

- Existe una preferencia por lo analógico que por lo digital respecto a herramientas de participación ciudadana.
- Encuentran que las personas con un menor conocimiento tecnológico pueden tener más problemas para participar en algunas actividades, principalmente aluden a las relaciones con la administración, cada vez más informatizadas.
- Consideran que participaban más políticamente en el pasado que en el presente y de formas diferentes. La principal razón que dan es una preferencia por delegar en personas más jóvenes, algunos consideran que “han hecho mucho por la sociedad y ahora le toca a otros”.
- La mayoría de los participantes coinciden en que consultan información de carácter político
- Una de las cuestiones en las que hubo un mayor acuerdo fue en el sentimiento de no querer aprender a utilizar internet para participar políticamente, si eso les suponía un medio o gran esfuerzo. La mayoría estaban conformes con su nivel de participación, no querían participar más, y menos si eso suponía un esfuerzo, como podría ser aprender a utilizar herramientas de internet.
- La principal razón por la que podrían participar más o menos era simplemente si el tema les concernía de manera personal.
- Admitían que no confiaban mucho en la información que leían en internet y suelen comparar diferentes fuentes para comprobar de la veracidad de la información.
- Respecto a redes sociales, en general se consideran poco activos. No les gusta dar su opinión en redes sociales. No crean contenido, tan solo comparten determinado contenido político siempre con personas que tienen una misma ideología política y están dentro de su grupo cercano de amigos y familia. En los pocos casos que participan políticamente dirigiéndose a un público fuera de sus amigos o familiares, lo hacen de manera anónima.

2. Análisis de la encuesta.

a) Análisis descriptivo de los resultados.

-Participación ciudadana política *offline* y *online*:

Respecto a la participación *offline*, los resultados con respecto a la forma de participar son los siguientes:

PARTICIPACIÓN OFFLINE		
Votación electoral	Partido Político	Manifestación
84%	8%	42%
Recaudación fondos	Asociaciones vecinales	Queja ayuntamiento
8%	16%	14%
Recogida de firmas	Contacto con un político	Conversación
33%	8%	26%

Tabla 3: Participación ciudadana política *offline*.

Como se puede observar, la opción mayoritaria es la participación a través de votación electoral (84%), seguida de la participación en una manifestación (42%) y en una recogida de firmas (33%).

En cambio en las formas de participación política a través de internet encontramos los siguientes resultados:

PARTICIPACIÓN ONLINE		
Compartir contenido en redes sociales	Opinión en redes sociales	Distintivo político en redes sociales
21%	14%	2%
Opinión en foro	Queja medio de comunicación	Búsqueda información
5%	3%	50%

Contacto con político	Contacto con sindicato	Contacto con organización
4%	14%	3%
Consulta política	Recogida de firmas	Donación dinero
10%	27%	3%
Plataforma ciudadana	Protesta administración	Participación movimiento social
7%	7%	15%

Tabla 4: Participación ciudadana política online

En primer lugar, nos encontramos con unos niveles de participación inferiores, siendo la búsqueda de información sobre temas políticos la opción favorita, en torno el 50 % de la muestra. Le sigue la recogida de firmas con un 27%.

Respecto a la frecuencia con la que estas personas realizan las anteriores acciones, encontramos las siguientes diferencias entre hacerlo online y offline.

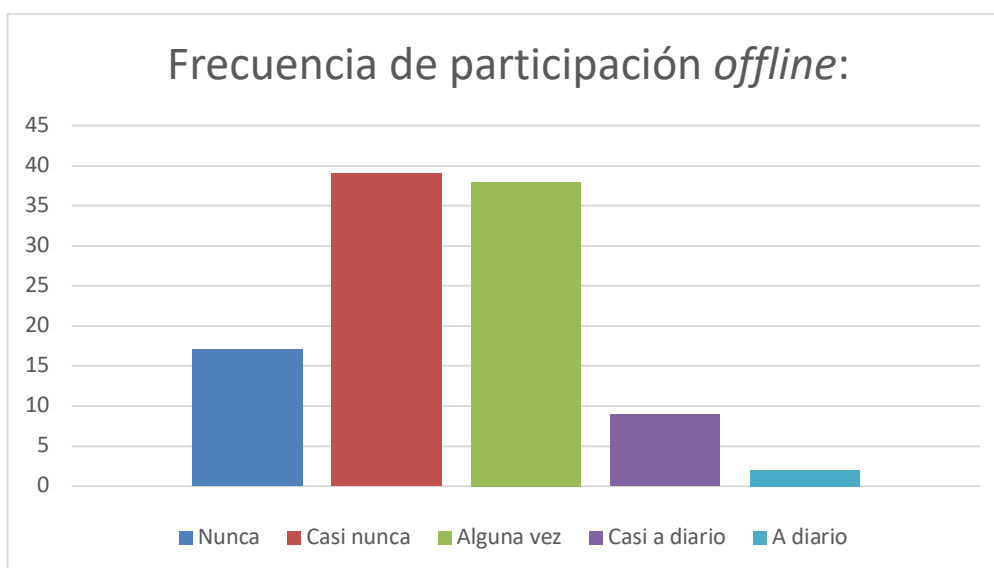


Ilustración 6: Frecuencia de participación offline

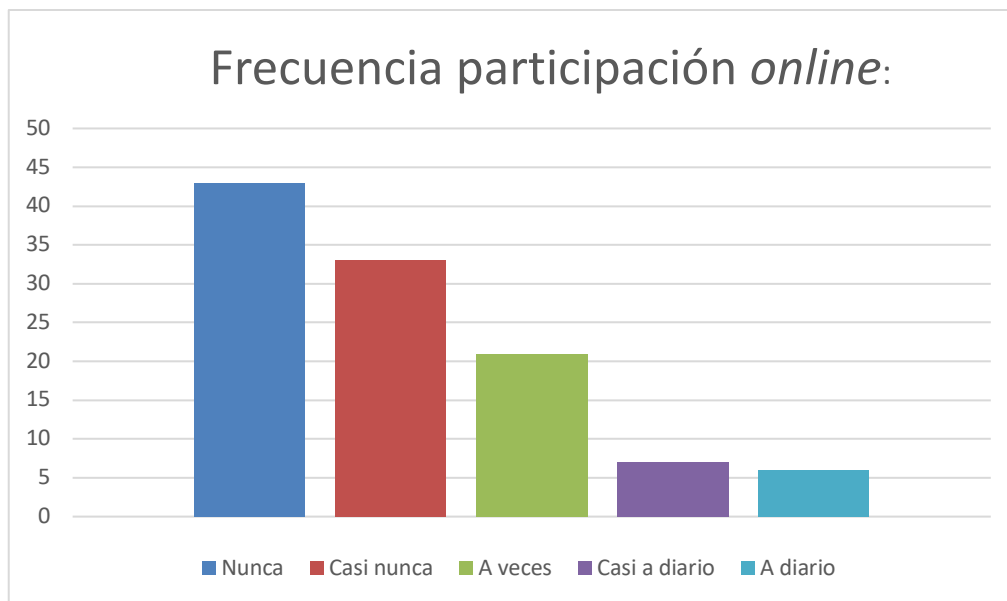


Ilustración 7: Frecuencia de participación online.

Como se puede observar existe una mayor frecuencia en la opción offline, llamando la atención el caso de la participación online a diario.

Por último, se preguntó acerca de si participaban de alguna otra forma no contenida en las anteriores opciones. Las respuestas fueron las siguientes:

- “Trato de informarme por diferentes medios, como la televisión”; “en tertulias de televisión”; “viendo coloquios por televisión”.
- “Activamente en el día a día, posicionándome sobre cualquier causa, ya sea en el trabajo o en cualquier otro ámbito”; “En la vida diaria”; “respetando las leyes y cumpliendo con mis obligaciones como ciudadano”; “si, la vida misma es política”; “opinando”; “debatiendo con la familia y compañeros del trabajo”.
- “Afiliado a partido político y sindicato”; “en una organización sindical”; “acción sindical en el trabajo”; “estoy afiliado a un partido”.
- “En referéndums”.
- “Informarse en foros”.

-Frecuencia de uso y manejo de internet:

Para medir el nivel de alfabetización digital, se ha preguntado por la frecuencia de uso y por la habilidad en su manejo. Respecto a la frecuencia, más de la mitad, un 65% lo utilizan a diario y un 14 % nunca o casi nunca.

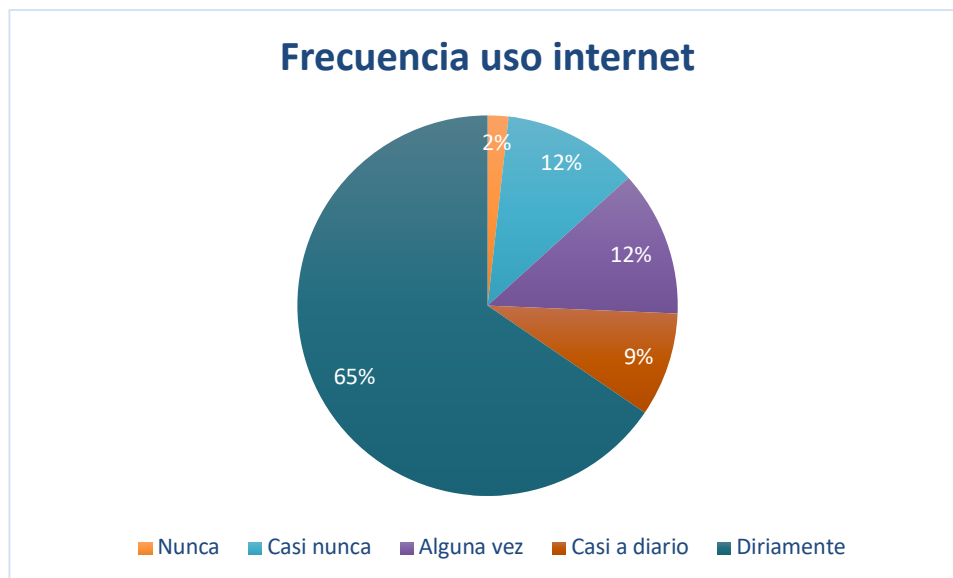


Ilustración 8: Frecuencia del uso de internet

Existen diferencias entre el uso y la percepción de manejo, ya que aunque el 65% lo utiliza a diario, solo un 13% considera que su habilidad es muy buena. Un 33 % de la muestra considera que tiene habilidad media.

Manejo de internet



- Muy bajo: 5%
- Bueno: 31%
- Bajo: 15%
- Muy bueno: 13%
- Medio: 33%

Tabla 5: Percepción de la habilidad del manejo de internet.

-Factores online:

A continuación se van a analizar las variables que tienen que ver con el uso de internet. En la afirmación “me da miedo dar mi opinión política en las redes sociales” (una de las conclusiones del grupo de discusión), parece que el 42 % esta de acuerdo o muy de acuerdo y el 35% están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo.

Totalmente en desacuerdo	19%
En desacuerdo	16%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	23%
De acuerdo	17%
Totalmente de acuerdo	25%

Sin contestar: 5

Tabla 6: Percepción de dar opinión política en redes sociales

Respecto a la cuestión “internet me genera desconfianza porque no soy totalmente capaz de usarlo”, la mayoría de las personas están en desacuerdo, por lo que se rechaza que este factor pueda tener relevancia.

Totalmente en desacuerdo	29%
En desacuerdo	28%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	31%
De acuerdo	9%
Totalmente de acuerdo	3%

Sin contestar: 8

Tabla 7: Percepción de desconfianza por poca capacidad de uso de internet.

Con la afirmación “confío en la información política que leo en Internet”, parece ser que si existe una correlación con los resultados del grupo de discusión, ya que, como podemos observar el 45% no confía en la información que puede leer en internet.

Totalmente en desacuerdo	24%
En desacuerdo	21%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	27%
De acuerdo	19%
Totalmente de acuerdo	9%

Sin contestar: 4

Tabla 8: Percepción de la confianza de la información en internet.

-Factores offline:

A continuación se van a analizar las variables que son independientes al uso de internet.

Respecto a si la gente tiene interés por la política, existe más de un 20% que declara tener un muy bajo interés, lo que contrasta con otro 31% que dice tener un interés alto.

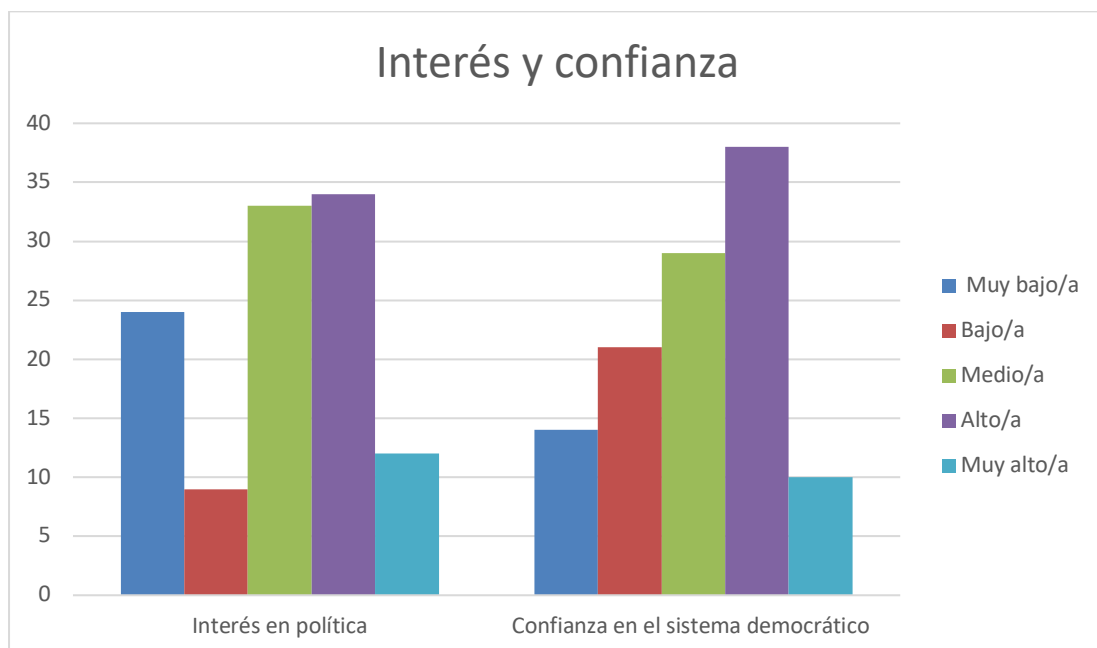


Ilustración 9: Nivel de interés en política y confianza en el sistema democrático.

Por otro lado la confianza en sistema democrático, encontramos que las opciones más escogidas han sido alto (34%) y medio (26%).

Respecto al sentimiento de preferencia por delegar en personas más jóvenes en las acciones políticas, una de las principales conclusiones del grupo de discusión,

encontramos que no existe tal sentimiento en todas las personas, sino más bien al contrario.

Totalmente en desacuerdo	34%
En desacuerdo	22%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	16,5%
De acuerdo	11%
Totalmente de acuerdo	16,5%

Sin contestar: 7

Tabla 9: Preferencia por delegar en personas más jóvenes.

Otra de las conclusiones del grupo de discusión fue el sentimiento de que participaban más en el pasado que el presente. Pero en la encuesta, como podemos observar en la siguiente tabla, no encontramos reflejado tal sentimiento.

Totalmente en desacuerdo	26%
En desacuerdo	14%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	30%
De acuerdo	16%
Totalmente de acuerdo	14%

Sin contestar: 7

Tabla 10: Percepción de participar más en el pasado que en el presente.

-Otras cuestiones:

Se incluyeron en la encuesta dos cuestiones, también planteadas en el grupo de discusión, respecto a la percepción

La primera de ellas es “creo que el uso de Internet en determinadas acciones políticas puede generar una situación de discriminación en aquellas personas que no utilizan Internet”. Las respuestas han sido las siguientes:

Totalmente en desacuerdo	14%
En desacuerdo	13%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	30%
De acuerdo	16%
Totalmente de acuerdo	27%

Sin contestar: 8

Tabla 11: Percepción de discriminación en la participación política online.

La otra cuestión fue “me gustaría participar más en política a través de Internet”, cuya respuesta fue:

Totalmente en desacuerdo	41%
En desacuerdo	25%
Ni acuerdo ni en desacuerdo	21%
De acuerdo	12%
Totalmente de acuerdo	1%

Sin contestar: 6

Tabla 12: Percepción del deseo de participar más políticamente a través de internet.

Los resultados muestran una realidad planteada por el grupo de discusión: la falta de interés en participar más a través de internet. Tan solo una persona de la muestra afirmaba estar totalmente de acuerdo. La principal razón que se vislumbró en el grupo de discusión fue el hecho de tener que aprender a utilizar nuevas herramientas.

b) Análisis correlacional de los resultados.

-Relación variables sociodemográficas con la participación *online*.

o Edad:

Se observa una correlación de Pearson de -0,122, es decir las variables se relacionan de manera opuesta, por lo que a menor edad hay una ligera mayor participación.

La correlación es escasa y tiene un Chi Cuadrado 0,015, por lo que la participación política a través de internet dentro de este grupo de edad (60-78 años) depende en un 1,5% de la variable edad.

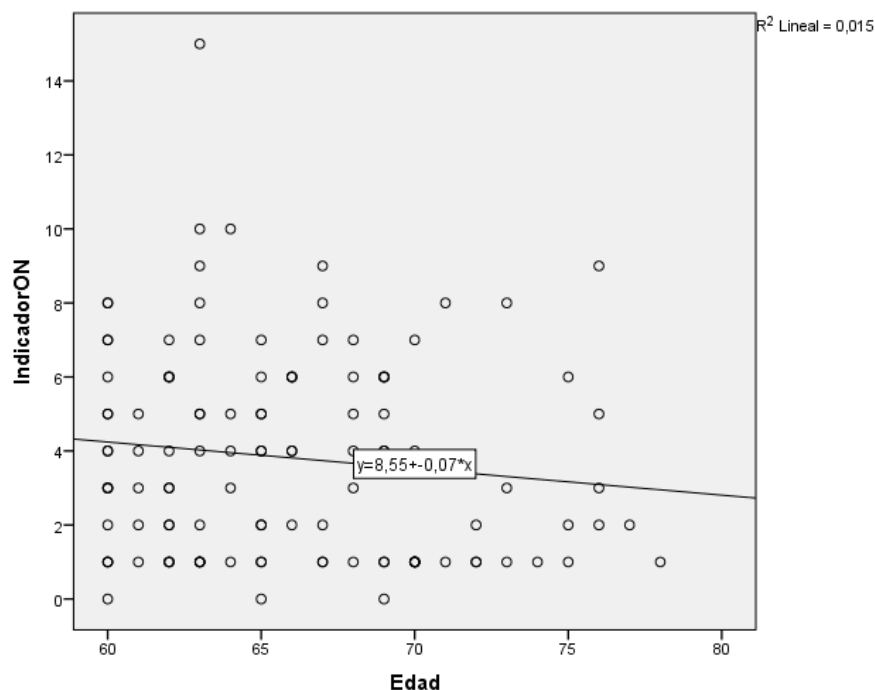


Ilustración 10: Correlación entre edad y participación política online.

○ Género:

Al no ser una variable cualitativa nominal se ha optado por usar la media, para comprobar si existe una distinción entre géneros. Como se puede observar en la tabla 13, los hombres tienen una media 1,26 puntos superior a la de las mujeres.

Género Masculino	4,69
Género Femenino	3,43

Tabla 13: Medias por género de la participación política online.

○ Nivel de estudios

Respecto al nivel de estudios se puede observar, al igual que en la edad, una ligera correlación (0,153), en este caso positiva, de tal forma que a un mayor nivel de estudios existe una ligera mayor participación. Según los cálculos de regresión

lineal, podemos establecer que esta variable influye en un 2,3% la participación política online. Aunque influye ligeramente, como se puede observar en la ilustración 11, existen personas con estudios secundarios que superan en participación a personas con títulos de posgrado.

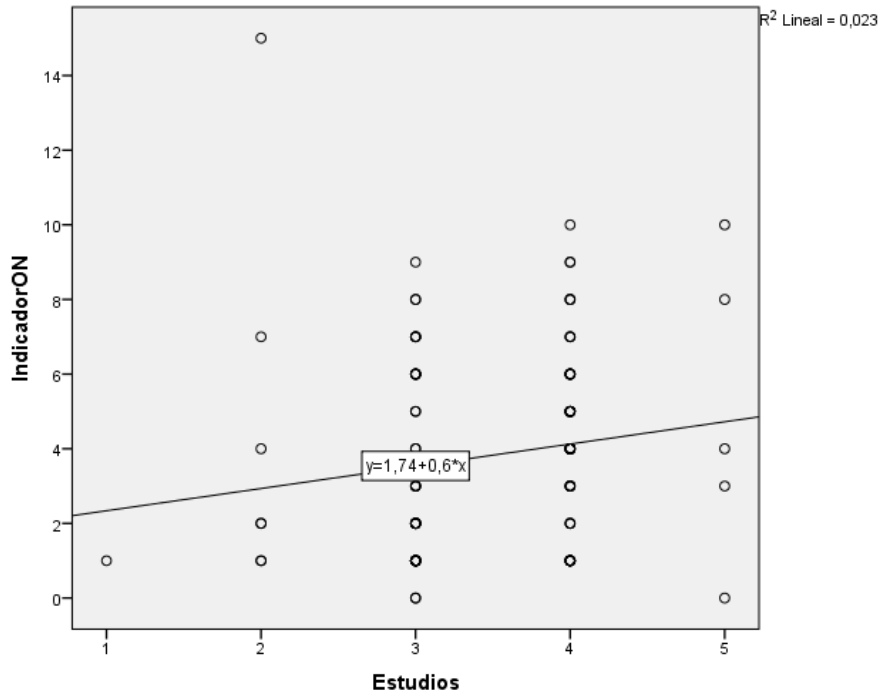


Ilustración 11: Correlación entre nivel de estudios y participación política online.

Se ha excluido la variable nacionalidad al no encontrar en la muestra otra nacionalidad que no fuera la española.

-Relación variables no sociodemográficas con la participación *online*.

Dentro de los factores no sociodemográficos, se puede observar una distinción entre aquellas variables que tienen que ver con el uso y percepción de internet y otras que son independientes. A las primeras se le han denominado factores online y a las segundas factores offline.

Los factores online son los siguientes:



Ilustración 12: Factores online.

- Frecuencia en el uso de internet:

La correlación entre el uso de internet y la participación política online, es de carácter positivo (0,176), de tal forma que a un mayor frecuencia de uso, hay una mayor participación, sin embargo esta influencia es escasa, ya que según su regresión lineal solo influye en un 3,1%.

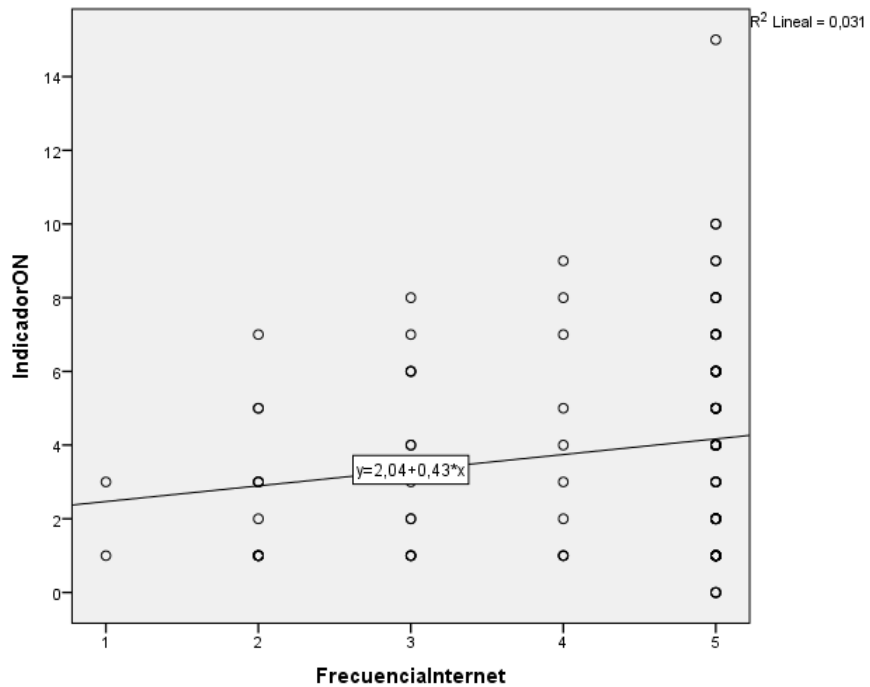


Ilustración 13: Correlación entre frecuencia de uso de internet y participación política online.

- Habilidad en el manejo de internet.

En este caso la percepción de habilidad en el manejo de internet tan solo influye en un 0,5%, es decir, que la correlación, aunque existe de manera positiva, es escasa, tan solo un 0,074.

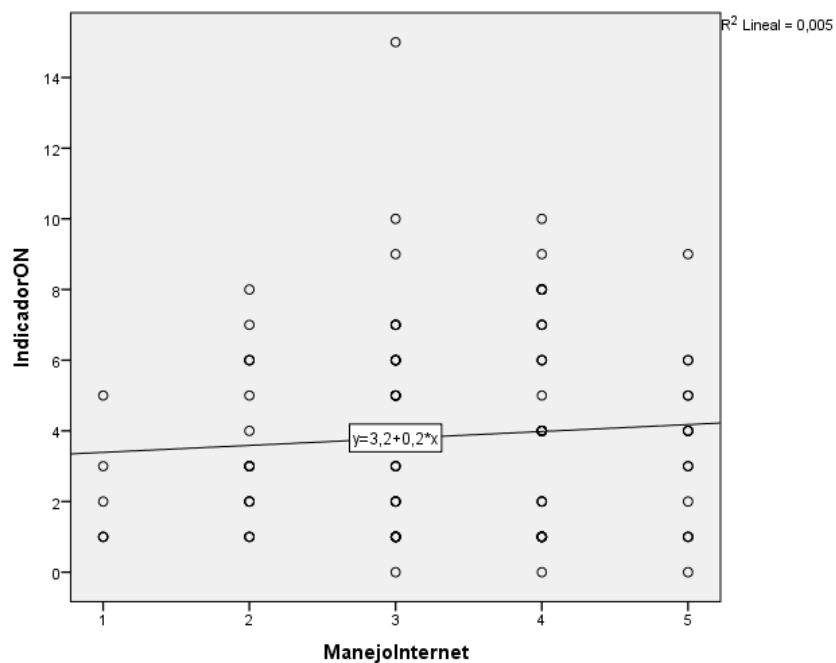


Ilustración 14: Correlación entre habilidad en el manejo de internet y participación política online.

- Miedo a dar opinión personal política en internet.

Como se puede ver en la ilustración 16, la correlación entre la participación política online y el miedo a dar opinión política personal en redes sociales es de un -0,182, de tal manera que teniendo un menor miedo a dar opinión política en redes sociales, hay una ligera mayor participación. Según Chi Cuadrado esta influencia sería del 3,3%.

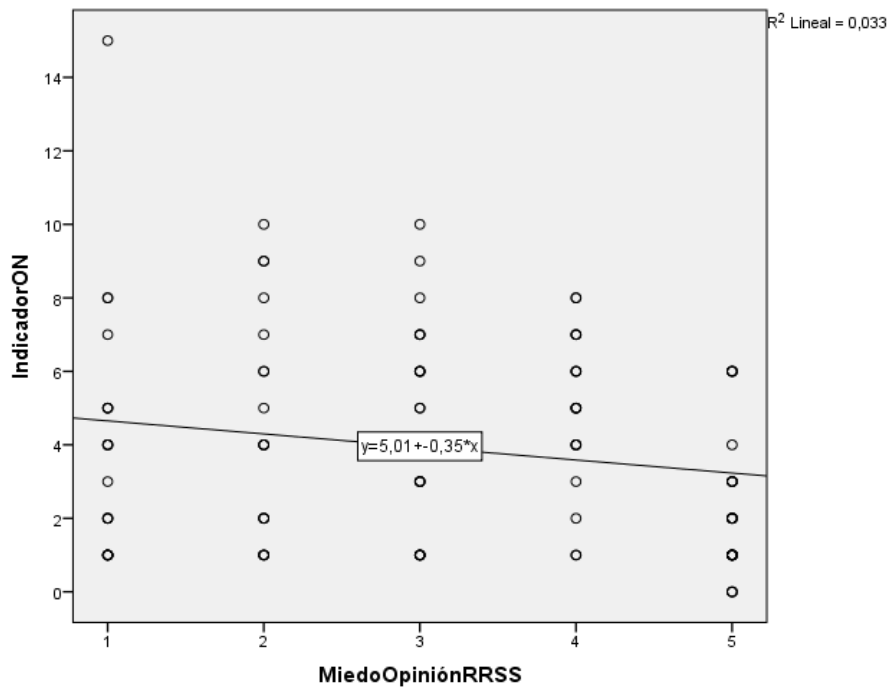


Ilustración 15: Correlación entre el miedo en dar opinión política en redes sociales y la participación política online.

- Confianza en la información de internet:

La última variable de carácter online, es la confianza en la información de internet, en la que se observa una ligera correlación de carácter positivo, muy similar a la variable anterior, que influiría en un 3 % en la participación política online.

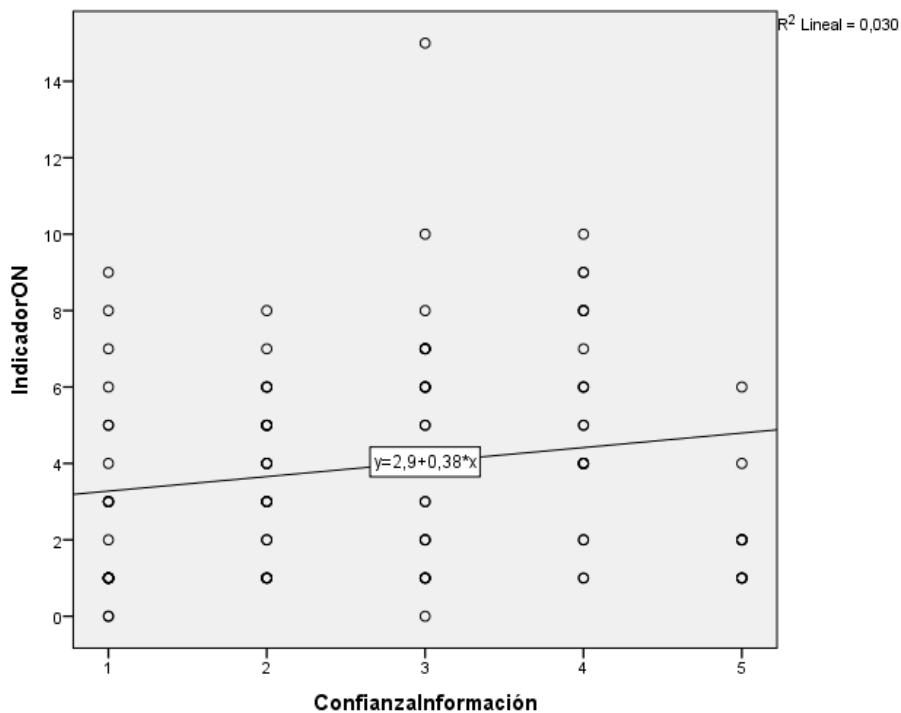


Ilustración 16: Correlación entre la confianza en la información de internet y participación política online.

Pasando a los factores offline, encontramos:

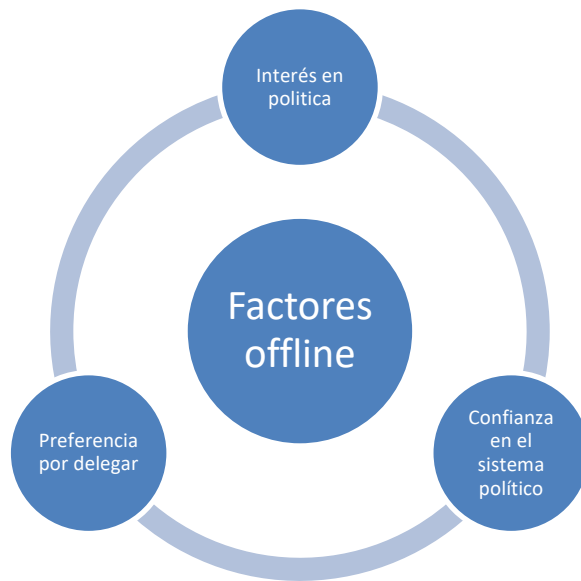


Ilustración 17: Factores offline.

○ Interés en Política

El interés en política parece ser la variable con una mayor correlación (0,524). Como es de esperar, es también el factor más influyente con un 27,4% de influencia sobre la participación política online.

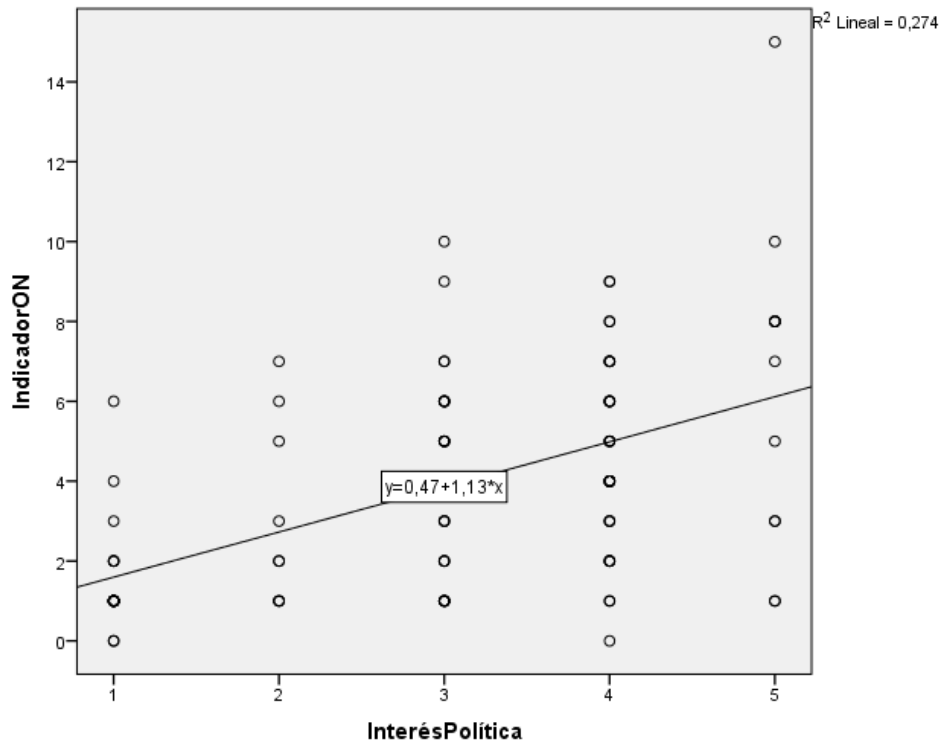


Ilustración 18: Correlación entre el interés en Política y participación política online.

- Confianza en el sistema democrático.

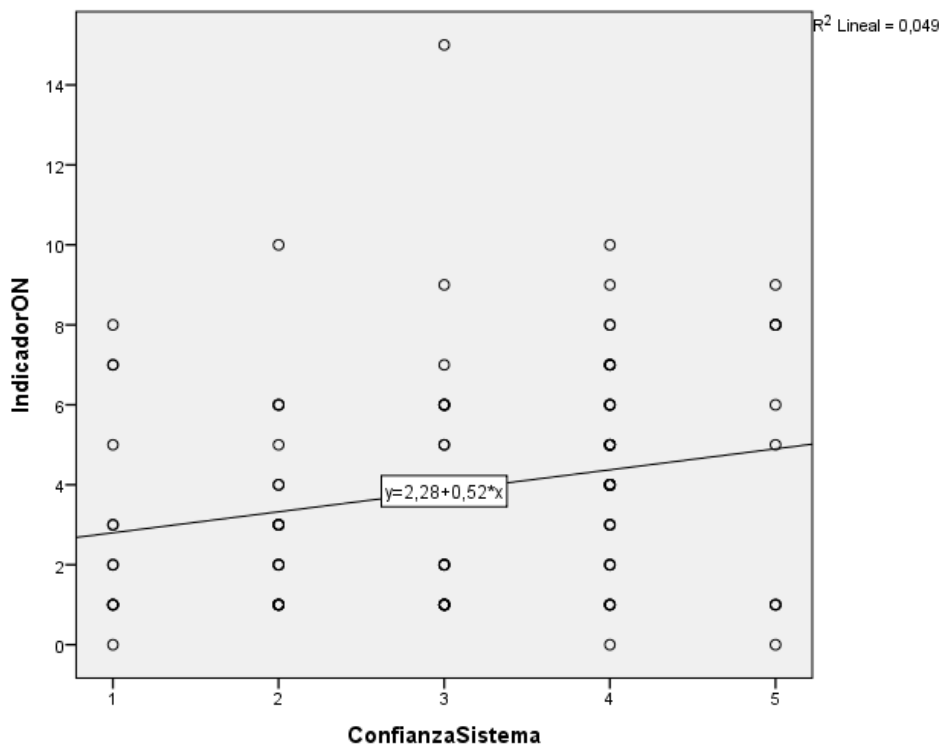


Ilustración 19: Correlación entre confianza en el sistema democrático y participación política online.

Como se puede observar en la ilustración 19, existe una correlación positiva (0,221) entre confianza en el sistema democrático actual y la participación política online. Podríamos decir que la participación política online influye, según Chi Cuadrado, en un 4,9%, en la participación política a través de internet.

- Preferencia por delegar:

La preferencia por delegar en gente más joven en asuntos políticos, fue una de las principales conclusiones del grupo de discusión, sin embargo, en el análisis descriptivo de la encuesta se pudo observar que tal afirmación no es compartida de manera representativa por el resto de la muestra. En lo que respecta a correlación con la participación política online, a penas existe y tan solo podría influir, según Chi Cuadrado, en un 0,2%. Esta muy ligera correlación se puede observar en la siguiente ilustración.

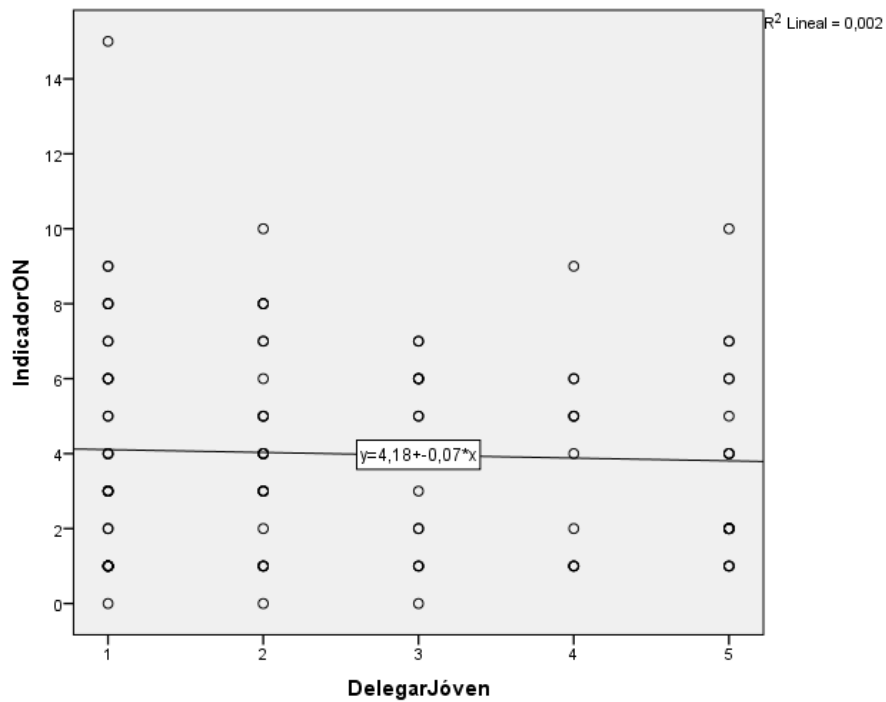


Ilustración 20: Correlación entre la preferencia por delegar en gente más joven y participación política online.

-Relación entre participación online y offline:

Para determinar si las personas que participan más *offline* también lo hacen de manera online, se ha analizado la relación entre los dos índices de participación *online* y *offline*.

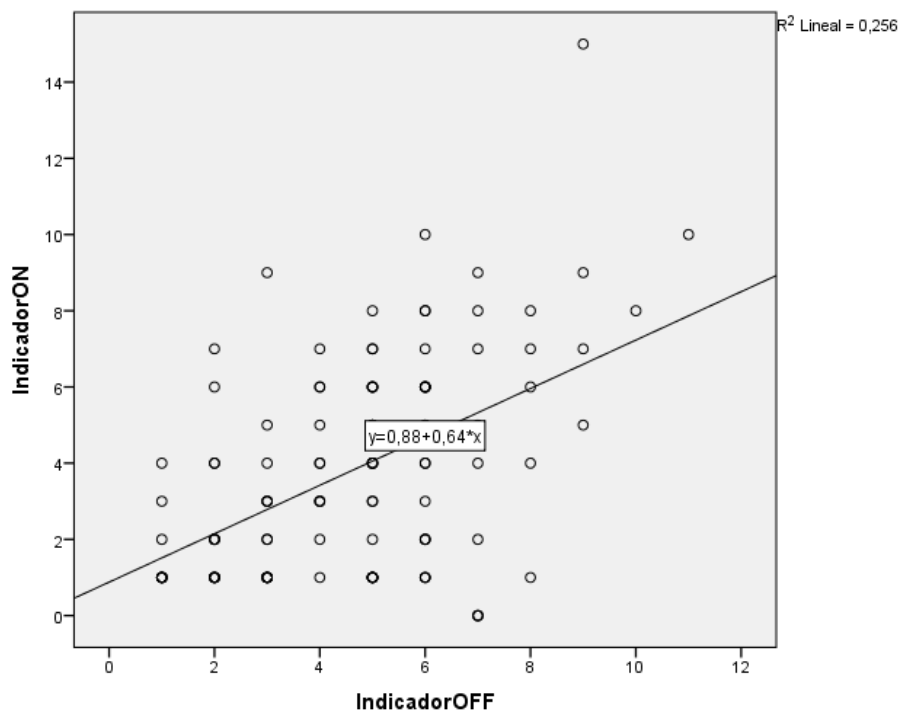


Ilustración 21: Correlación entre la participación política offline y online.

Como se puede observar en el anterior gráfico de dispersión, existe una correlación positiva de 0,506 entre la participación política tanto en internet como fuera de internet. Por lo tanto podemos confirmar que a una mayor participación política fuera de internet lo hay en internet. Aunque no se debe olvidar que la participación media en internet (tabla 14) es cerca de un punto inferior a las formas de participación offline.

	Media	Desviación estándar
Indicador participación offline	4,63	2,221
Indicador participación online	3,82	2,787

Tabla 14: Datos estadísticos descriptivos de la participación offline y online.

6) Conclusiones.

Tras analizar de manera descriptiva y correlacional los resultados obtenidos, y volviendo a los objetivos establecidos en la metodología, se determinan las siguientes conclusiones.

La frecuencia de participación ciudadana política a través de internet en las personas mayores de 60 años, no solo inferior a la participación política convencional, sino también baja en su conjunto ya que el 66 % de las personas afirman no participar nunca o casi nunca.

Para comparar la participación *online* y *offline* de forma más completa se han elaborado los indicadores de participación gracias a los cuales se ha podido observar, como aparece en la ilustración 21, la correlación entre la participación online y offline. Se entiende entonces que las personas con mayor participación política convencional *offline* presentan una mayor participación política en internet.

Las principales formas de participación política son: la votación electoral (84%), la búsqueda de información política en internet (50%) y acudir a una manifestación (42%). Por otro lado, las opciones menos escogidas serían: donar dinero a una causa política a través de internet (3%) y contactar con una organización de carácter político también a través de internet (3%). Llama la atención que pese a ser inferior la participación online en su conjunto, la búsqueda de información política en internet sea la segunda opción más escogida. Por otro lado atendiendo a la escasa frecuencia de las elecciones en nuestro país frente a la inmediatez de las interacciones que proporciona internet, esta opción toma una mayor relevancia, ya que permite una mayor frecuencia de participación.

Respecto al objetivo de determinar los factores que pueden influir en la participación política online, se concluye que la principal variable es el interés en política, seguida de la confianza en el sistema y de la falta de miedo a dar opinión personal política en redes sociales. Como se puede ver en los diferentes mapas de dispersión, tienen un mayor peso los condicionantes no sociodemográficos, aunque sin pasar por alto la diferencia de más de un punto entre hombres y mujeres en lo que respecta a acciones políticas *online*. Por otro lado, los factores menos influyentes son la habilidad en el manejo de internet y la preferencia por delegar las acciones políticas a gente más joven.

Finalmente se preguntó sobre si consideraban que internet puede generar una situación

de discriminación en aquellas personas que no lo utilizan cuando hablamos de acción política. Pese a que en el grupo de discusión, la mayoría compartía esta opinión, en la encuesta se obtuvo un 47% de acuerdo. Es un porcentaje significativo pero no suficiente para concluir que esta opinión sea representativa.

Por otro lado, una de las principales conclusiones del grupo de discusión fue que la menor acción política en internet puede deberse al costo de aprender a utilizar nuevas herramientas, como pueden ser las redes sociales o los foros *online*. Esta afirmación se ve perfectamente reflejada en los resultados de la encuesta en la afirmación “me gustaría participar más en política a través de internet”, debido a que el 67% dicen estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, y tan solo una persona de la muestra, estableció que estaría totalmente interesada en participar más.

La variable de los costos por aprender algo nuevo no estaba presente en la bibliografía estudiada ni estaba planteada en el diseño de la investigación y sin embargo, se perfila como una de las principales conclusiones. Llama la atención que aun estando en un ambiente universitario, aunque se trata de personas en su mayoría menores de 70 años que utilizan internet, en su mayoría, de manera diaria, no aspiran a aprender nuevas formas de participar a través de internet. Y como ya se ha planteado, la razón podría ser esta variable de costos.

Según este estudio el factor que puede revertir la poca participación sería fundamentalmente el interés en política. Al final acaba siendo una simple operación matemática en la que ponemos en un lado los costos y por otro lado, los resultados que obtenemos esperar. Por lo que una persona con suficiente interés en política, tendrá menos reparos en aprender a utilizar nuevas formas de participar políticamente. Esta premisa es también sostenida por la correlación entre participación *online* y *offline*, que indica que si hay mas participación en la interacción cara a cara también lo hay también en internet. Por lo que, dejando a un lado el fenómeno de la brecha digital, que nos indicaría que la menor participación online se debe a la falta de habilidad en el manejo de las TICs, observamos que la variable “interés en política” es mucho más influyente que el manejo de internet en la participación política online.

7) **Bibliografía.**

- Alguacil, J. (2004). La democracia participativa como estrategia para la gestión relacional. *Intervención Psicosocial*, 13, 289-305.
- Aguiló, A. J. (2009). La ciudadanía como proceso de emancipación: retos para el ejercicio de ciudadanías de baja intensidad. *Astrolabio*, 13-24.
- Baricco, A. (2008). *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
- Bergua, J.A. (2009). *Sociología de la política*. Zaragoza: Mira Editores.
- Borge, R., Cardenal, A. S. & Malpica, C. (2012). El impacto de internet en la participación política: revisando el papel del interés político. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 733-750.
- Busquet, J., & Uribe, A. C. (2011). Proyecto AUSTICA: El uso de las TICs y la Brecha Digital entre adultos y adolescentes. Primer avance de resultados. In *Congreso de educación mediática y competencia digital*.
- Caridad, M., Sánchez, M. A., & García, M. A. (2010). Estudio comparado de la brecha digital en los países de la Unión Europea y en España (2004-2008). *Inclusão Social*, 3, 54-6
- Castaño Molina, M., Carrillo García, C., Martínez Roche, M., Arnau Sánchez, J., Ríos Rísquez, M., Vigueras, N., & Dolores, M. (2017). Guía Práctica de Grupos de Discusión para principiantes. Universidad de Murcia.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- CIS. (2012). *Barómetro Junio 2012 estudio 2948.0.0 según edad*.
- Comisión Europea (2015). *Active Ageing Index 2014: Analytical Report*. Ginebra: UNECE.
- Dabbagh, V. O. (2018). Participación política de las personas mayores. Más allá de ir a votar. *Aposta, revista de ciencias sociales*, 79, 164-180.
- Denche, C., y Alguacil, J. (1993). Otros movimientos sociales para otro modelo participativo y otra democracia. Documentación Social. *Revista de estudios sociales y sociología aplicada*, 90, 83-99.
- Dornaletche Ruiz, J., Buitrago Alonso, A., & Moreno Cardenal, L. (2015). Categorización, selección de ítems y aplicación del test de alfabetización

digital on-line como indicador de la competencia mediática. *Comunicar*, 44, 177-185.

- Edefundazioa. (2013). La participación social de las personas mayores en la CAPV. Consultado: 18/04/2019. Disponible en: <http://www.fundacionede.org/ca/archivos/investigacionsocial/participacion-social-mayores.pdf>
- Gascón, S. (2005). Los movimientos sociales y la participación social de los mayores. Marco del plan internacional de acción sobre el envejecimiento Madrid 2002. Buenos Aires: CELADE.
- García, F., Portillo, J., Romo, J., & Benito, M. (2007). *Nativos digitales y modelos de aprendizaje*. Universidad del País Vasco: In SPDECE.
- Garrido- Lora, M., Duran, J. B., & Munté-Ramos, R.-À. (2016). De las TIC a las TRIC. Estudio sobre el uso de las TIC y la brecha digital entre adultos y adolescentes en España. *Ànalisi* 54, 2016 , 44-57.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- IMSERSO (2008). *La participación social de las personas mayores*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- INE (2018). Principales series de población desde 1998. Cifras INE. Consultado: 19/04/2019. Disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&file=02002.px>
- Lamschtein, S. (2010). *Las TICs y la brecha generacional*. Montevideo, Uruguay: UDELAR.
- Mateos, A. (s.f.). Ciudadanos y participación política. Consultado: 16/4/2019. Disponible en: <http://campus.usal.es/dpublico/areap/materials/ciudadanosyparticipación.pdf>
- Marí (2004) *La red es de todos : cuando los movimientos sociales se apropian de la red*. Madrid : Editorial Popular.
- Moreno, J. M. (2006). E-Cognocracia: Nueva sociedad, nueva democracia. *Estudios de Economía Aplicada*, 24 (1), 313-333.
- Observatorio Municipal de Zaragoza (2018). Cifras de Zaragoza. Datos demográficos del padrón municipal (1/1/2018). Revista sobre Datos de Población. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Consultado : 5/06/2019.

Disponible en: <http://www.zaragoza.es/contenidos/estadistica/Cifras-ZGZ-18-01.pdf>

- ONU (2019) Envejecimiento. Consultado: 30/05/19. Disponible en: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/ageing/index.html>
- Pastor, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Cuadernos de Trabajo Social*, 12, 103-137.
- Prensky, M. (2001). *Digital Natives, Digital Immigrants*. Lincoln: NCB University Press.
- Prieto, D., Herranz, D. Y Rodríguez, P. (2015). Envejecer sin ser mayor. Nuevos roles en la participación social en la edad de la jubilación. Madrid: Fundación Pilares.
- Rabotnikof, N. (2001). La caracterización de la sociedad civil. Perspectiva de los bancos multilaterales de desarrollo. *Nueva sociedad*, 171, 101-119.
- Resina de la Fuente, J. (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana. *Mediciones sociales*, 7 , 143-164.
- Rodríguez, G. (2013). *Las personas mayores que vienen. Autonomía, solidaridad y participación social*. Madrid: Fundación Pilares.
- Ruiz, J. D., Alonso, A. B., & Cardenal, L. M. (2015). Categorización, selección de ítems y aplicación del test de alfabetización digital on-line como indicador de la competencia mediática. *Revista Científica de Educomunicación* , 22, 177-185.
- Sierra, F. (2007). Nuevas tecnologías de la información y participación ciudadana. *Redes.com: revista para el desarrollo social de la comunicación*, 4, 89-112.
- Tilly y Wood (2009) Los movimientos sociales. Desde sus orígenes hasta Facebook. Barcelona: Crítica.
- UNIZAR (2018). Memoria de Responsabilidad Social de la Universidad de Zaragoza 2016/2017.
- Velasco, J. C. (2009). Democracia y deliberación pública. *Confluencia XXI*, 6, 70-79.

- Villarreal, M. T. (2009). Participación ciudadana y políticas públicas. *Certamen de ensayo político*, 10, 31-48.
- Zubero, I. (2018). Envejecimiento activo y participación política. *Aula abierta*, 1, 21-28.

8) *Anexos.*

1. *Grupo de discusión*

a) *Identificativos:*

<h1>1</h1>	DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS: Edad: Género: Femenino / Masculino Estudios: Sin estudios/ Primarios/ Secundarios/ Universitarios
------------	--

b) *Dimensiones/ bloques de temas a tratar:*

Dimensión 1: Participación Ciudadana y Política de personas mayores.

1. ¿Os consideraréis personas activas en la sociedad?
2. ¿Con qué frecuencia participáis?
3. ¿Sois más activos ahora o antes?
4. ¿Creéis que las personas mayores como colectivo tienen interés en participar en acciones políticas? ¿Que temas podrían conseguir movilizaros?

Dimensión 2: Opinión política.

1. ¿Creen que es importante escuchar todas las partes implicadas o es mejor delegar en personas?
2. ¿Os interesan los asuntos públicos? Por ejemplo, ¿Os mantenéis informados de las políticas públicas que se llevan a cabo en vuestra ciudad?
3. ¿Que confianza le dais al sistema democrático en general?

Dimensión 3: Uso político de internet.

1. ¿Con que frecuencia y nivel de desempeño os manejaís con internet?